

MANTRAS —PALABRAS DE PODER—

Dr. Kailash Vajpeyi

MANTRAS

PALABRAS DE PODER



**SERIE
ESOTERISMO
Y REALIDAD**

11

Primera edición: 1978

Décima edición: 2002

D.R. © EDITORA Y DISTRIBUIDORA YUG, S. A. DE C.V.

Puebla 326-1, Col Roma,

C.P. 06700, México, D. F.

**Prohibida la reproducción parcial o total
sin permiso por escrito de la casa editora**

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

ISBN 968-7149-38-8

ÍNDICE

	PÁG.
1. El enigma del tablero de ajedrez	9
2. La teoría de la Creación	13
3. El Tiempo y el Universo	17
4. El significado de <i>OM</i>	21
5. Los Mantras y su Poder	25
6. Algunas sugerencias sobre los Mantras	33
7. La clasificación de los Mantras	35
8. Algunos Mantras probados como perfectos	47
9. <i>Brahmahavit Brahmaiva Bhavati</i>	49
10. Cómo elegir un Mantra	53
11. Los Mantras Tántricos	57
12. La Astrología y los Mantras	95
13. Números Místicos y Yantras	115
14. La cuestión de la Paz Mental	129
15. La Autocultura y la Meditación	135

1. EL ENIGMA DEL TABLERO DE AJEDREZ

HACE MUCHO tiempo existió en la India un rey llamado Shirham, cuyo único problema consistía en ser rico y no tener mucho que hacer. Como era un rey poderoso, vivía alejado y solo. Era tal su aburrimiento que retenía a sus ministros hasta altas horas de la noche haciéndoles preguntas sin sentido. Uno de ellos, harto de las costumbres irritantes del monarca, decidió inventar algo que no sólo ocupara su tiempo, sino que también lo entretuviera. Así, creó el juego del ajedrez. El soberano se puso tan contento con el tablero de ajedrez que decidió premiar a su ministro. De rodillas ante su rey, Sissa Ben Dahir, el ministro inventor, dijo: “Vuestra Majestad, dadme un grano de trigo para colocarlo en el primer cuadro del tablero, dos granos para ponerlos en el segundo, cuatro para ponerlos en el tercero, ocho para colocarlos en el cuarto, y multiplicando por dos el número de granos de cada cuadro subsiguiente, dadme los suficientes para cubrir los sesenta y cuatro cuadros del tablero”.

Al darse cuenta de lo poco que pedía, el rey tomó por un tonto a su ministro Sissa Ben Dahir. Sin embargo, ordenó se le trajera un saco de trigo y comenzó la cuenta: un grano para el primer cuadro, dos para el segundo, cuatro para el tercero, ocho para el cuarto . . . Antes de cubrir los primeros dieciséis cuadros, el saco de trigo ya estaba vacío. Inmediatamente se hizo traer más sacos, pero aumentaba con tanta rapidez el número de granos requeridos, que saltaba a la vista que toda la cosecha triguera de la India no bastaría para cubrir todos los cuadros del tablero. Para lograrlo se necesitarían 18 446 744 073 709 551 615 granos de trigo.

Es interesante hacer notar que para obtener la cifra mencionada se requeriría la producción mundial de trigo correspondiente

a 2 000 años. Además, ya que los indios descubrieron el valor del cero * y crearon un método para contar hasta diecinueve ceros a partir de cualquier dígito, sólo un indio podía leer esa cifra.

He aquí otro cuento totalmente diferente del anterior:

Un joven brahmin deseoso de estudiar los *Vedas*, lo mismo que otros jóvenes, fue en busca de su gurú, quien habitaba en un bosque. Al finalizar sus estudios, los jóvenes ofrecieron preciados obsequios al gurú. Pero el brahmin, que no tenía nada que regalarle, cayó a los pies del gurú y comenzó a llorar. Entonces éste le dijo: “Tus lágrimas son la mejor de las ofrendas. Jamás me habían obsequiado perlas tan preciosas como las tuyas. Ve ahora a la ciudad e ilumina a otros”. Así lo hizo el mozo y permaneció en la ciudad con algunos amigos, con los que comentó cuán desdichado se sentía al no poder ofrecer a su gurú un presente digno. Los amigos, a su vez, le platicaron que el rey había proclamado dar cualquier cosa a aquel que llegara el primero, muy temprano por la mañana, ante las puertas de Palacio.

A las cuatro de la mañana del día siguiente, el joven brahmin apareció frente a las puertas de Palacio. A esa temprana hora el rey hacía su paseo matutino por el jardín. El joven lo saludó y le dijo: “Vuestra Majestad, soy el primero en presentarme ante vos”. Con una gran sonrisa que iluminaba su cara, el soberano expresó: “En efecto lo eres. Pídeme lo que sea y tuyo será”. El joven brahmin pensaba solicitarle cinco monedas de oro para su gurú, pero se puso a reflexionar: “¿Por qué no pedir quinientas monedas de oro o cinco mil? Tal vez podría pedir un millón. Después de todo, el rey está dispuesto a darme lo que yo quiera”. Entonces el monarca le dijo: “Muchacho, quizá estés ante un dilema. Piensa qué es lo que en verdad deseas y mientras tanto daré otra vuelta por el jardín”.

* Arya Bhat, un joven astrónomo brahmin originario de Kumpur, India, en su libro escrito durante el siglo v d.C. menciona por vez primera el valor del cero. Durante el siglo viii los árabes invadieron la India y se adjudicaron la invención del cero. Los moros lo tomaron de los árabes y más tarde fueron los europeos quienes lo dieron a conocer por todo el mundo. En el mismo libro también se menciona que la Tierra gira alrededor del Sol.

En su mente crecía el número de monedas de oro: un billón, diez billones, tal vez cien trillones. El joven brahmin comenzó a sudar. Había llegado a un nivel en el cual desconocía las cifras; no conocía una mayor. Por otra parte, la avaricia se había apoderado de sus sentidos; era víctima de *māyā* (ilusión). En esto regresó el monarca y le preguntó: “¿Ya has decidido, muchacho? Dime, ¿qué es lo que deseas?” “Deseo todo cuanto poseéis”, contestó el joven brahmin. “Vuestra Majestad, dejad Palacio tan sólo con lo que traéis encima, pues quiero todo vuestro reino.” El rey, pleno de felicidad, miró hacia el cielo y exclamó: “Oh Señor, al fin ha llegado el que me liberará del peso que durante tanto tiempo he llevado a cuestas. Cuán afortunado soy. A partir de ahora soy un hombre libre”. Después de su oración el rey dio la vuelta y con sorpresa descubrió que el joven brahmin había desaparecido. Se había esfumado. En realidad, al ver tan contento al soberano, el brahmin se percató de que verdaderamente deseaba deshacerse de todo lo que había exigido; la razón le hizo ver las cosas con claridad, e inmediatamente escapó como alma que lleva el diablo.

Ambos cuentos tienen moralejas diferentes. Jamás recibimos lo que deseamos. Si alguna vez llegara a suceder, la carga sería tan abrumadora que nos aplastaría. Lo trágico del hombre es que se encuentra dormido y le interesa únicamente lo inútil.

Sólo aquellos pocos que aspiran a lo espiritual desean una vida superior. El resto de la humanidad se ocupa en recoger basura. Existen dos tipos de personas a las cuales está dedicado este libro: los que pretenden la prosperidad material y para quienes una realidad superior les es indiferente, y los que están interesados básicamente en la vida inmortal.

La vida en sí debería considerarse esencialmente inmortal. La mortalidad o la vida mortal es tan sólo una fase de la inmortalidad. En la India antigua, este principio del ciclo de la vida se concibió como una unidad de la vida inmortal. Detrás de la vida cómica, siempre cambiante, muchos videntes concibieron y expusieron la idea de la vida mortal.

Aquí es pertinente interrogarse: ¿qué es la vida? Pues bien,

ésta es el principio de la existencia. La vida es la ley ante el mundo que domina y dispone todas sus actividades, todas las fases de las actividades individuales y universales, o *karmas*. Dentro de este principio de la vida inmortal, el nacimiento y la muerte son los dos aspectos que continúan ocurriendo hasta en las entidades más pequeñas. Estas entidades pueden ser animales, vegetales o humanas. La única diferencia entre los seres humanos y otras formas de vida consiste en que aquéllos cuentan con un elemento superior llamado "conciencia de sí mismo", por medio del cual pueden trascender los límites de la vida mortal y convertirse en parte de la inmortal. El problema es cómo salir del círculo vicioso de la vida mortal. Pero antes de examinar con mayor amplitud este punto, séame permitido presentar la teoría de la creación tal y como la concebían los sabios indios antiguos. Aunque parezca un poco cruda, esto no le resta importancia, ya que contiene las ideas germinales del hinduismo.

2. LA TEORÍA DE LA CREACIÓN

AL PRINCIPIO sólo existía el Yo en la forma de una persona (Puruṣa). Él, mirando a su alrededor, no vio nada más que su Yo. Así dijo: “Éste soy yo”. Y por tanto, se convirtió en Yo por nombre. Por eso al preguntarle su nombre a alguien responde primero: “Éste soy yo”, y pronuncia después su otro nombre. Y debido a que con antelación a esto destruyó todos los males, era una persona Verily que todo lo sabe, que arrasa todo lo que se le antepone.

Temió; así se ve que quien está solo, teme. Entonces reflexionó: “Ya que no existe nada más que yo, ¿de qué cuidarme?” Entonces su miedo se disipó, pues ¿a qué podría tenerlo? En realidad, el temor surge de otra persona.

Pero no experimentaba deleite alguno; un hombre solo no lo siente. Deseó tener una segunda persona. Era tan grande como un marido y una mujer juntos. Por consiguiente, Yājñavalkya dijo: “Ambos somos así (cada uno de nosotros), como la mitad de una concha”. De este modo la mujer llenó el vacío existente. Él la ciñó entre sus brazos y los hombres vinieron al mundo.

Ella dijo para sí: “¿Cómo puede estrecharme después de haberme creado de sí mismo? Me ocultaré de él”.

Entonces ella se transformó en vaca y él en toro. La ciñó y de ahí nacieron las vacas. Ella se convirtió en yegua y él en potro; uno en asno y la otra en burra. La abrazó y nacieron los animales de una sola pezuña. Ella se transformó en cabra y él en chivo; ella en oveja y él en carnero. La abrazó y nacieron chivos y ovejas. Y de esta manera creó en parejas todos los seres vivos, hasta las hormigas.

Reflexionó: “Ya que he dado vida a todo esto, soy en efecto esta creación”. Así se convirtió en la creación y aquel que lo sabe, vive en esta su creación.

Más tarde, mediante frotación él hizo el fuego. Lo hizo de la boca, como cavidad de fuego, y de las manos. Por eso ni la boca ni las manos en su parte interna tienen vello, pues la cavidad de fuego se encuentra adentro, sin vello.

Entonces se dijo: "Ofrece sacrificios a este o a aquel dios". Pero cada dios no es sino su propia manifestación, pues él es todos los dioses.

Ahora bien, todo lo que es húmedo, lo que él hizo de una semilla, se llama *soma*. En realidad, todo en el universo es: o alimento o lo que se alimenta. *Soma* es el alimento y *Agni* es el que se alimenta. La creación más grande de Brahman fue la de los dioses y cuando él, siendo (a la sazón) aún mortal, hizo a los seres inmortales. En consecuencia, fue su creación mayor; y quien lo sabe, vivirá dentro de esta su creación mayor...

Él no es visible, pues sólo en parte, al respirar, es por nombre aliento; al hablar es por nombre habla; al ver es por nombre ojo; al oír es por nombre oído; al pensar es por nombre mente. Éstos son únicamente los nombres de sus actos. Aquel que lo venera como uno o como otro, no llega a conocerlo verdaderamente, pues tan sólo forma parte de éste o de aquél. Venerémosle como el Yo, ya que en el Yo todos estos nombres son antiguos. Este Yo es la huella de todo, ya que por medio del mismo llegamos a conocerlo todo. Así como siguiendo huellas se halla lo que se ha perdido, de la misma forma se puede encontrar la gloria y las alabanzas...

En el principio esto era Brahman y sólo Él conocía su propio Yo, diciendo: "Yo soy Brahman". De ahí surgió todo...

Si un hombre deja esta vida sin haber visto algún día su vida futura (dentro del Yo), ese Yo desconocido ni lo recibe ni lo bendice. Así como los *Vedas* que jamás fueron leídos o como la buena labor que nunca se llevó a cabo. Al final todo sucumbirá aun para aquel que desempeña en la Tierra una gran labor santa, pero desconoce el Yo. Si se venera el Yo sólo como su verdadero estado, su labor jamás sucumbirá, ya que todo lo que anhele lo recibirá del Yo...

En el principio sólo existía el Yo, sólo uno. Entonces éste anheló: "Deseo una esposa como ofrenda, y riqueza que pueda

ofrecer como inmolación". En realidad, esto representa el deseo en sí y aun si llegase a desear más, nunca lo alcanzaría. De tal modo, un individuo que se halla solo anhela: "Deseo una esposa como ofrenda, y riqueza para ofrecerla como inmolación". Mientras no obtenga ninguna de las dos, no se sentirá hombre entero.

La integridad es como sigue: la mente es su Yo (el marido); el habla, su mujer; el aliento, el hijo; el ojo, la riqueza mundana, pues la halla con el ojo; el oído, su riqueza divina, ya que la escucha con el oído; su cuerpo (*Ātman*), su labor, pues de él se vale para trabajar. Esta es su inmolación, que consta de cinco partes. Tanto el hombre como el animal constan de estas cinco partes. Quien lo sabe, obtendrá todo esto. (Este texto pertenece a *Brihदारānyak Upaniṣada*.)

Este cuento data del periodo de los *Upaniṣadas*. Pero aún antes existió la teoría de la creación en la India. Por ejemplo, en el *Nasdiya Sūkta* del *Rig Veda* nos encontramos con una descripción mucho mejor de la creación del universo. Esta descripción, más poética y simbólica, dice así:

नासदासीन्नो सदासीत्रदानीं
नासीद्रजो नो व्योमा
परोऽयत् किमावरीवः
कुहकस्य शर्मन्मभः
किमासीद् गहनं गम्भीरम्
न मृत्युरासीद् मृतं न तर्हि
न शत्र्या अहं आसीत् प्रकृतः
अनीदबातं स्वधया तदेकं
तस्माद्द्वान्यन्न परः किं चनास॥
तम असीत्तमसा गुलहम्मेऽप्रकृतं
सलिलं सर्वमा इदम्
तुच्छं येनास्वपिहितं
यदासीत्तपसस्तमहिना जायतेकम्॥

*En ese entonces ni siquiera existía la nada, ni siquiera la existencia.
No había aire ni cielos más allá.*

¿De qué estaba cubierta? ¿Dónde se encontraba?

¿Quién cuidaba de ella?

¿Acaso en las profundidades inmensurables había entonces agua cósmica?

En ese entonces no había ni muerte ni inmortalidad;

tampoco existía la antorcha de la noche y del día.

El uno respiraba sin aliento, se mantenía por sí mismo.

En ese entonces sólo existía el uno y ningún otro.

Al principio sólo había oscuridad envuelta en oscuridad.

Todo esto era agua sin luz.

*Ese uno se encontraba rodeado de la nada; y por fin surgió,
nacido de la fuerza del calor.*

Al principio descendió la voluntad sobre él.

Fue la semilla primordial, nacida de la mente.

*Aquellos sabios que han buscado dentro de sus corazones con
prudencia, saben lo que tiene vínculo y lo que carece de vínculo.*

Y han extendido su cuerda a través del vacío,

y saben lo que existe abajo y lo que existe arriba.

Los poderes seminales han fertilizado las fuerzas portentosas

Abajo estaba la fuerza;

arriba, el impulso.

*Pero después de todo, ¿quién sabe y quién puede decir
de dónde vino y cómo ocurrió la creación?*

Hasta los mismos dioses

nacieron después de la creación;

por lo tanto, ¿quién sabe con certeza

de dónde ha surgido?

¿De dónde tuvo su origen la creación,

la haya creado él o no,

el que lo vigila todo desde los

cielos más altos?

Él sabe,

o tal vez hasta él mismo no sabe.

3. EL TIEMPO Y EL UNIVERSO

YA HEMOS mencionado la teoría de la creación. Ahora sería pertinente referirnos al sistema que para calcular el tiempo empleaban los sabios en la era de los *Vedas*.

Quince días y noches constituyen la mitad de un mes lunar. El mes consta de dos mitades: la oscura y la brillante, conforme a las fases de la Luna. Dos de estos meses hacen una estación y tres estaciones forman un movimiento hemisférico llamado *ayana* del Sol. Dos movimientos hemisféricos del Sol (norte y sur) forman un año humano. Las cuatro edades son Krita, Tretā, Dwāpara y Kali. Krita tiene la duración máxima de la vida. Existe un diez por ciento de verdad y virtud en la edad de Krita. En Tretā, un veinte por ciento de maldad aparece. Dwāpara consta de un cincuenta por ciento de maldad, mientras que Kali está completamente constituido de maldad y falsedad. Krita-yuga consta de 4 800 años celestiales, Tretā de 3 600, Dwāpara de 2 400 y Kali de sólo 1 200 años celestiales. Se dice que Kali se inició en el año 3101 a.C., cuando el Señor Kṛṣṇa desapareció del planeta. Existe además otra división de tiempo en las escrituras de la era de los *Vedas*. Setenta y un ciclos de estas cuatro edades (Krita, Tretā, Dwāpara y Kali) hacen un *manvantar*. Durante este periodo, Manu reina sobre el mundo. El actual es el séptimo Manu. Hay catorce Manus que gobiernan el mundo uno por uno. El periodo que cubre estos catorce Manus representa tan sólo un día de Brahma, el creador del mundo. La noche de Brahma es de igual duración. Trescientos sesenta días como éstos hacen un año de Brahma. La vida completa de Brahma consta de cien años de éstos. Al finalizar la vida de Brahma, cae un diluvio. Entonces surge Brahma como el Ser Supremo.

Es conveniente preguntarse ahora: ¿cuál es la causa de este universo? ¿Por qué morimos? ¿Adónde vamos después de morir? ¿Qué ocasiona la felicidad o la pena? La contestación a estos interrogantes se halla en los *Upaniṣadas*, los cuales, se dice, son la obra posterior de los sabios indios.

La causa primera del universo no es ni el tiempo ni el espacio. Como tampoco pueden serlo la energía y la materia, pues la materia, la energía, el tiempo, el espacio, la inteligencia, etc., son efectos y tan sólo existen para servir al alma. Tampoco se puede considerar el yo individual, pues éste es víctima de la desgracia y la felicidad. Se ve confinado al ego y no es libre.

Durante sus momentos de contemplación, los sabios indios descubrieron dentro de sí al Ser Supremo, iluminado por Sí Mismo, el cual, en forma de conciencia, habita en todas las creaturas del mundo. Está más allá de la descripción humana, es único, el principio y el fin de todo comienzo. Está en todos nosotros, pero no lo reconocemos, pues nos encontramos bajo la influencia de las tres *gunas* (características) que son: *satva* (la cualidad de la bondad), *rajas* (la cualidad de las pasiones mundanas) y *tamas* (la cualidad de la ignorancia).

De acuerdo al pensamiento de los *Upaniṣadas*, el universo es una gran rueda en movimiento. Todas las creaturas del mundo nacen, mueren y renacen sobre esta rueda. Continúan en este viaje porque piensan que son unidades independientes y su ego les impide siempre su identificación con Brahman. Como resultado, siguen rodando, esclavizados a las leyes del nacimiento, la muerte, el sufrimiento y el renacimiento. Esto no significa que el individuo esté condenado a sufrir por toda la eternidad. Porque un día, y por la gracia de Brahman, *jiva* (el ser) se da cuenta de su identidad con el Ser Supremo. Deja entonces de girar con la rueda y adquiere *moksha* (la salvación). Todos podemos alcanzar al Ser Supremo por medio de la contemplación profunda, cuando la conciencia supera al mundo de la causa y el efecto. El individuo se ve atado a la rueda por su propia voluntad, pues nadie lo ha obligado a hacerlo. Tiene apego al mundo. Pero el mundo es tan sólo una sombra. El sustento es Brahman. Él es inmortal. Aquellos que lo conocen son indiferentes al mundo.

Sólo les interesa Brahman. Se encuentran absortos en Él. El universo es el resultado de su voluntad. Él es el apoyo del universo, que consiste en lo perecedero y lo imperecedero. El alma está arrinconada bajo un montón de polvo de placeres mundanos que han hecho que el hombre olvide su verdadera identidad. Al cantar el nombre del Señor, el individuo se ve liberado de las garras del mundo de la ilusión. Tanto la materia como la mente han existido desde tiempos inmemoriales. La cortina de *māyā* (la ilusión), que todo lo cubre, también ha existido siempre. Una vez que el individuo reconoce la mente, la materia y *māyā* como parte de Brahman, alcanza la libertad. Pero esto no es tarea fácil. Cada vez que *jiva* (el ser) trata de rasgar la cortina de *māyā*, ésta se renueva y es más fuerte. Cuanto más rechaza el individuo la materia y los placeres relativos, más le atraen los objetos que complacen los sentidos. Aquí es cuando más se necesita de Brahman. La materia, claro está, es perecedera, pero el individuo no lo considera así. El Señor que es imperecedero destruye un día la ignorancia del individuo. Los *Upaniṣadas* dicen que no hay nada más por saber. Nada es más allá de Brahman. Identifícate con Brahman y desaparecerá la ignorancia. La verdad es que siempre estamos con Dios, pero nuestro desconocimiento nos impide aceptarlo. El nacimiento, la muerte y la mente son tan sólo obstáculos. La mente, según los antiguos sabios, es un agente superfluo. La mente nos hace creer que hay un pasado. Si por algún motivo llegasen a destruirse nuestras células de la memoria, el pasado moriría también. De la misma manera, nuestras ambiciones, imaginación, caprichos, etc., constituyen el futuro. Éste, en sí, no existe. Parece real para el individuo oprimido por el deseo. Pero al paralizarse el cerebro, el futuro sólo será una travesura de la mente. Por eso nos dicen los *Upaniṣadas*: “Deja que tu cuerpo sea la yesca que se frota para que la llama de *Om* surja y consuma toda ignorancia”.

Para alcanzar a Brahman es preciso controlar la mente. Los sentidos, y en especial los sentidos exteriorizantes, controlan la mente. Pero si la meditación imposibilita a la mente, la conciencia reconocerá entonces su verdadera forma. El control de la mente nos lleva a la comprensión de la Realidad Fundamental, del Señor

iluminado por Sí Mismo. Tan sólo un esfuerzo sincero es lo que se necesita. “Con ayuda de la voluntad, mantén los sentidos lejos de los objetos de placer”, nos dicen los *Upanisadas*. Cantando *Om* aparece la Existencia única, absoluta e impersonal, junto con su *māyā* inescrutable, como el Señor divino, el Dios personal dotado de innumerables glorias. Él reina sobre todos los mundos mediante su fuerza de voluntad. Después de la desaparición y muerte del mundo sólo existe aquel que vuelve a crearlo por su propia voluntad.

4. EL SIGNIFICADO DE OM

HUBO UNA VEZ un hombre llamado \bar{M} anik, que vivía en una pequeña aldea de la India. Su esposa murió a muy temprana edad debido a sus *karmas* anteriores. \bar{M} anik tenía sólo una hija, de nombre Saralā, que lo amaba tanto que no comía a menos que él la alimentara. \bar{M} anik no volvió a contraer nupcias, pues creía que al hacerlo lastimaría a su hija. Así, padre e hija vivieron felices por algunos años hasta que Saralā llegó a la edad del matrimonio. Por miedo a separarse de su padre, ella descartaba la idea de casarse. Su padre trató de convencerla que lo hiciera, pero Saralā no deseaba dejarlo por ningún motivo. Después de largas discusiones al respecto, por fin aceptó contraer matrimonio con la única condición de que su padre viviera hasta el final de sus días con la pareja.

Luego del matrimonio de Saralā, \bar{M} anik empezó a soñar en el día en que jugaría con sus nietos. Con el tiempo, Saralā embarazó. Ella, su esposo y su padre estaban muy emocionados por el ser que nacería. Antes que llegara el momento que todos ansiaban, \bar{M} anik murió. Fue tal la impresión que le causó la triste pérdida de su padre que Saralā dejó de comer. Tanto familiares como vecinos trataron de consolarla y le decían: “Debes alimentarte por el hijo que está por nacer. Nadie vive por siempre en este mundo. Después de todo, aún tienes a tu marido para cuidarte. Él es tu salvador; ten fe en él”. Saralā se tranquilizó y adoptó una nueva actitud hacia su esposo. Por vez primera se dio cuenta que lo amaba.

Con el tiempo nació un varón. Ahora Saralā se ocupaba de sus labores hogareñas y de cuidar a su marido y a su pequeño hijo. Pero la suerte le era adversa. Pasados algunos años, murió

también su marido, y se vio completamente desesperada. Quería matarse. Otra vez, parientes y vecinos le dijeron: "Todos vivimos un periodo determinado en este planeta. Tu marido sólo tenía poco tiempo de vivir a tu lado. No importa que esté muerto; lo que debes pensar ahora es que aún tienes a tu hijo, quien muy pronto cuidará de ti. Debes vivir tanto por ti como por tu hijo".

Nuevamente se tranquilizó Saralā, mas requirió mucho tiempo para volver a organizar su vida. Después de unos cuantos años, era la orgullosa madre de un apuesto joven y olvidó por completo a su padre y a su marido. Pero Saralā era una mujer desafortunada. Un día su hijo murió también. Esta vez no pudo resistir el golpe. Cayó en estado de inconsciencia. Sus parientes y vecinos hicieron todo lo posible por ayudarla, y cuando recobró la conciencia le dijeron: "No te desesperes, Saralā. Dios te ayudará; ten fe en Él y canta *Om*".

Saralā se enfureció tanto que casi los arrojó de su casa, diciéndoles: "Son ustedes unos engañadores. ¿Por qué no me dijeron esto mismo hace cincuenta años? He desperdiciado toda mi vida poniendo mi fe en este hombre o en aquel otro. Si tan sólo hubiese tenido fe en Dios y hubiese cantado el mantra *Om*, no sería tan infeliz como ahora".

La imperecedera sílaba *Om* es el sonido primordial. Es Brahman. Según el *Māndūkya Upaniṣada*, aquello que existe, lo que ha existido y lo que en el futuro pudiese llegar a existir, no es otra cosa sino *Om*. *Om* trasciende el pasado, el presente y el futuro. *Om* lo abarca todo. El ser interno y el ser que es el universo, todo es *Om*, todo es Brahman.

Este ser que es sinónimo de *Om* tiene tres aspectos, y más allá de estos tres hay un cuarto aspecto indefinible.

Estos tres aspectos del ser pueden entenderse de la siguiente manera: el primer aspecto del ser es la persona universal formada por un grupo de entes y a quien se llama Vaiśwānara, en su naturaleza física. Vaiśwānara se da cuenta de la realidad externa. Está despierto. El sol es el ojo de Vaiśwānara; el cielo, su cabeza; el espacio, su cuerpo; la tierra, sus pies; el fuego, su corazón; el

agua, su vientre; y el aire, su aliento. Posee los sentidos auditivo, visual, olfatorio, táctil y gustatorio. Tiene mente, intelecto, corazón y ego; controla las cinco funciones del aliento, actúa en cinco formas y disfruta los placeres de los sentidos. Vaiśwānara corresponde a la naturaleza física de la persona universal.

Tejas es el segundo aspecto del ser. Es la naturaleza mental de la persona universal. Tejas es soñadora y solamente se percata de los sueños. Cuenta con siete miembros para ayudarlo. En su estado somnoliento Tejas goza del mundo sutil que ha registrado en su mente. En cierta forma, goza del pasado mediante el sueño.

El tercer aspecto del ser es Prijña. Es el estado sin sueño de la persona universal. Prijña es el amo de todo. Funciona donde desaparecen las sutiles impresiones de la mente. Está más allá de la ansiedad o de la resolución. Es la sabiduría pura y, por lo tanto, siempre se halla en estado de bienaventuranza.

El cuarto aspecto es indescriptible. No se trata de una experiencia subjetiva ni de una experiencia objetiva. No es ni positivo ni negativo. Esta experiencia no es ni consciente ni inconsciente. Está más allá de la descripción, más allá de los sentidos, más allá de la sabiduría. Es una conciencia pura y serena, sin expresión alguna. Es única, fresca y tranquila. Es infinita. Es el yo. Es *Om*.

La sílaba *Om* consta de tres letras: A-U-M. La A representa a Vaiśwānara, la persona universal con todas sus cualidades físicas. La U representa a Tejas, el yo soñador, uno con la persona universal. Está medio dormido y medio despierto. Mientras que Vaiśwānara permite adquirir lo que se desea, Tejas nos lleva al dominio de la sabiduría. La M corresponde a Prijña, el letargo sin sueños. Es el ser como la persona universal que nos hace darnos cuenta del principio y fin de todo.

Om es la culminación de los tres: es el estado supremo. La sílaba es impronunciable. No puede dividirse, comprenderse, explicarse. Pero sí puede experimentarse. Aquel que conoce *Om*, al ser, se convierte en el ser. *Om* es Brahman. *Om* lo es todo. Aquel que medita en *Om* se libera del yugo humano.

Om ha ofrecido paz a innumerables personas. *Om* ha otor-

gado fuerza a muchos. Mientras todo lo demás fracasa, *Om* nunca fracasa. *Om* es una introducción del ser al ser. *Om* salva, protege y exalta la conciencia. *Om* nos lleva a donde no es fácil llegar. *Om* nos conduce de donde no es necesario regresar. *Om* es la gloria, la paz y la perpetua felicidad.

5. LOS MANTRAS Y SU PODER

EL RIG VEDA es un libro de cantos métricos dividido en diez partes llamadas *mandalas*. Los cantos del *Rig Veda*, denominados *mantras*, son poemas concebidos con gran vigor; el ritmo es de una fuerza sorprendente. Son sublimes y sirvieron de gran inspiración a los primeros sabios. Dentro de la terminología moderna, son autosugestivos y pueden ser dirigidos hacia o en contra de cualquier objetivo, tanto aquí como en el más allá. El *richā* (himno) tiene el poder de salvaguardar a quien se concentra en él. La palabra sánscrita para contemplación es *manan*. Aquel que contempla es *mananat* y el instrumento para *manan* es el *mantra*.

Un mantra tiene como objetivo invocar a la deidad. Nos valemos del mantra para convocar la fuerza de la deidad a fin de obtener un ideal. Existen también mantras para purificar y para proteger varios planos de la existencia.

En realidad, los mantras son sonidos elementales que evolucionaron durante la era de los *Vedas*. Son las inspiradas expresiones de los antiguos sabios de la India, quienes se supone tenían acceso a los *Vedas* eternos. Estos sabios elevaron su vida racional a un nivel de vida cósmica por medio de la disciplina espiritual que se impusieron.

Con relación a la época de los *Vedas*, se dice que al final del tercer ciclo denominado Dwāpara, surgió uno llamado Kṛṣṇa Dwai-pāyana Vyāsa quien, con la ayuda de sus discípulos, recopiló los *Vedas* y los dividió en cuatro secciones conocidas como Samhitas. Los mantras de los *Vedas* deben recitarse principalmente durante los sacrificios, aunque también pueden utilizarse como un ejercicio puramente espiritual durante las oraciones y la meditación.

MAHĀ MRITYUNJAYA MANTRA *

En la séptima mandala del *Rig Veda* aparece un poderoso mantra que supuestamente da la vida. La importancia de este mantra estriba en que ha salvado de la muerte a muchos. Puesto que gran número de indios han repetido este mantra durante los últimos cuatro mil años, ha acumulado fuerza muy especial. Aun en nuestro tiempo hay pruebas de que donde la ciencia ha fracasado, este mantra ha funcionado. Recientemente, a un niño de ocho años le apareció un carbúnculo en el muslo derecho. Los doctores querían amputarle la pierna para evitar que la infección se extendiera al resto del cuerpo. Pero los padres del niño no estaban dispuestos a sufrir tal golpe; así que la madre decidió buscar ayuda en el mantra. En domingo, bañó la figura del Señor Śiva y comenzó a cantar el siguiente mantra durante siete días, 100 mil veces. Todos quedaron sorprendidos al darse cuenta de que el tumor comenzaba a secarse. Quince días después, el niño había sanado. El mantra se llama Mahā Mrityunjaya y es en alabanza del Señor Śiva:

ॐ त्र्यम्बकं यजामहे
सुगन्धिं पुष्टिवर्धनम्
उर्वरुकमिव बन्धनान्
मृत्योर्मुक्षीय मामृतात् ॥

*om trayambakam yajamahe
sugandhim puṣṭivardhanam
urvārukṁiva bandhānan
mrityormukshīya māmritāt*

* Los mantras que se describen en este libro han sido grabados en un cassette por el propio autor. Está a la disposición del lector. Pregunte por él en su librería.

“Adoramos al de los tres ojos: al Señor Śiva, quien es fragante y nutre a todos los seres. Que me libere de la muerte por el bien de la inmortalidad, así como el pepino es cortado de la enredadera para liberarlo del yugo.”

GĀYATRĪ MANTRA

Toda la humanidad está sumida en el sueño. El hombre desconoce su propia fuerza interna. Piensa que cuando tenga suficiente dinero se sentirá fuerte. Pero ignora que la muerte se acerca rápidamente. Durante la era de los *Vedas*, los sabios de la India comprendieron esta dicotomía y lograron discernir la fuente de la naturaleza. Gāyatrī es uno de los mantras que mediante la energía solar puede renovar nuestro metabolismo. Es un mantra ideal para recibir las vibraciones del Sol, que nos llenarán de entusiasmo y vigor nuevos. Ya que es un mantra de la era de los *Vedas*, Gāyatrī ha acumulado tanta fuerza que actúa en pocos días. Ilumina para dar una nueva comprensión y facilita las cosas. Durante los últimos tres mil o cuatro mil años, Gāyatrī ha salvado a muchos que habían perdido toda esperanza y se encontraban en la desesperación absoluta. Este mantra es especialmente eficaz para aquellos que tienden al suicidio o que son pesimistas. Debe cantarse muy temprano por la mañana, cuando va saliendo el Sol o cuando ya ha salido. Viendo hacia el Oriente, en postura de flor de loto y con la ayuda de un rosario, debe repetirse por lo menos 250 veces. También es conveniente ofrecer agua al Sol después de finalizar el mantra.

ॐ भूर्भुवः स्वः
तत् सवितुर्वरेण्यम्
भर्गो देवस्य धीमहि
धियो यो नः प्रचोदयात्।

*om bhūr bhuvah swah
tat savitur varenyam
bhargo devasya dhīmahi
dhiyo yo naḥ prachodayāt*

En este mantra, *bhūr* representa al plano físico, *bhuvah* es el plano astral, *swah* el plano celestial, *tat* la trascendencia, *savitu* el creador, *varenyam* merece ser adorado, *bhargo* es extirpador del pecado y *devasya* es resplandeciente o brillante sabiduría.

“Meditemos en la gloria de Īśvara, creador del universo, merecedor de adoración, encarnador de la sabiduría y la luz, extirpador de todos los pecados y de la ignorancia. Que ilumine nuestro intelecto.”

Antes de añadir más acerca de Gāyatrī, sería interesante relatar un cuento que explica el significado interno del mantra. Manu, joven brahmin, deseaba conocer plenamente la sabiduría de los *Vedas*, pero sin leerlos. Su padre, erudito renombrado, y él heredaron las facultades necesarias para convertirse en hombres sabios. Pero debido a su pereza, el hijo descartaba la idea de leer los *Vedas*. Para facilitarse las cosas, comenzó a venerar a Indra, el rey de los cielos. Pasado algún tiempo, se le apareció Indra y le dijo: “Tu meditación y tus esfuerzos me complacen. Ahora puedes pedir un deseo”. Manu, ansioso de una oportunidad como ésta, se inclinó ante el dios y le dijo: “Concédeme el favor de conocer todos los *Vedas* sin que yo los lea”. Indra, el rey de los cielos, rió ante el deseo de Manu y le respondió: “Lo siento, Manu. No puedo otorgarte lo que ambicionas, pues hasta la fecha nadie ha podido llegar a conocer los *Vedas* a fondo sin antes haberlos leído”. Y desapareció.

Pero Manu era perseverante e inició de nuevo su veneración ofreciendo alimentos sólidos, ayunando, bebiendo agua solamente. Después de algún tiempo, Indra apareció otra vez y le dijo: “En verdad, tu veneración me impresiona. Dime lo que puedo hacer por ti”. Manu repitió su deseo e Indra expresó nuevamente la imposibilidad de cumplirlo y desapareció.

Al día siguiente, Manu se dirigió al mar para bañarse y vio a un hombre que arrojaba guijarros al océano. Manu lo observó por cierto tiempo y sin poder resistir la tentación, le preguntó: “¿Por qué echas sin cesar pedruscos al mar?” El hombre le contestó: “Me disgusta el mar y trato de llenarlo con ellos”. Al escucharlo, Manu se carcajeó, e inquirió: “¿Acaso se puede llenar el mar arrojándole piedras?” El hombre le contestó: “Sí. Si efectivamente existen aquellos que conocen los *Vedas* sin haberlos leído, yo también puedo llenar el mar con piedras”.

Inmediatamente, Manu se percató de quién era ese hombre. Le tocó los pies: no era otro sino Indra. De índole perezosa, Manu estaba inseguro de llegar a dominar los *Vedas*, así que preguntó por un método especial para hacerlo e Indra le respondió: “Si deseas contar con la sabiduría de los *Vedas*, canta el mantra llamado *Gāyatrī*; él acabará con tu pereza y te alegrará. Siempre te sentirás fresco y entusiasta. También agudizará tu intelecto y después de unos días serás otro hombre. Gracias a la asombrosa fuerza de *Gāyatrī* dominarás todos los *Vedas*”. Luego de darle este consejo, Indra desapareció.

Se dice que *Gāyatrī* destruye todos los malos *karmas* anteriores y ofrece un alivio instantáneo. Se le considera la madre de los *Vedas*. Al cantar *Gāyatrī* brotan inmediatamente los frutos de la sabiduría. Aquellas personas que tienen voluntad débil y carecen de salud deben repetirlo por lo menos 56 veces al día. Produce en el cuerpo humano un efecto purificador y sublime. Puede repetirse mentalmente en cualquier lugar, ya sea caminando, conduciendo un automóvil, reposando o viajando. No es una falta cantar el mantra en un lugar público. Es mucho mejor si se acostumbra repetirlo a mañana, tarde y noche. *Gāyatrī* puede dar origen a una agradable vibración en la sociedad si un grupo de

personas decide cantarlo. Produce un bienestar general de la sociedad. También evita calamidades naturales cuando es repetido debidamente. En nuestro planeta sufrimos de tres tipos de dolores: físicos, mundanos y cósmicos. Gāyatrī puede mitigarlos todos al mismo tiempo.

Según los sabios, existen cuatro fines del deseo humano: 1) la virtud, 2) la riqueza, 3) el sexo y 4) la emancipación. Gāyatrī es útil para que todos sean llevados a cabo durante el curso de una sola vida.

Hay cuatro pausas en la repetición de este mantra. Luego de pronunciar *Om* se debe hacer la primera pausa y después decir *bhūr bhūwah swaḥ* y detenerse por segunda vez; en seguida se pronuncia *tat savitur vareṇyam* y se deja un tercer intervalo; se dice *bhargo devasya dhīmahi*, se hace la cuarta pausa y luego se pronuncia *dhiyo yo naḥ prachodayāt*.

No debemos apresurarnos al repetirlo. Hay que tratar de sentir la melodía de las palabras. Con el tiempo, este mantra ofrece lo que uno desea y finalmente nos libera de la rueda del nacimiento y la muerte.

VĀSUDEVA MANTRA

Un poeta santo de la India escribió: “Maldita sea la prosperidad que nos hace olvidar el nombre del Señor. Bendita sea la adversidad que nos hace repetir Su Nombre a cada momento”.

Si nos ponemos a reflexionar, nos damos cuenta de que obediendo las reglas, códigos y leyes establecidos por los padres de familia y los maestros de la sociedad, podemos adquirir solamente las cosas limitadas que se encuentran a nuestro alcance. En cambio, obediendo las leyes cósmicas o las leyes del Señor podemos obtener algo que está más allá de cualquier logro mundano.

Cada objeto en este mundo o nos atrae o nos rechaza. O nos es agradable o desagradable. Al lograr lo que anhelamos, nos sentimos felices. Pero al encontrarnos ante una situación ingrata, experimentamos frustración a causa de nuestra ignorancia. Nos sentimos miserables. Pero aquel que conoce la ley del Señor, que

entiende el significado oculto de las situaciones, acepta la que le es adversa como una especie de bendición. Sabe y reconoce que la desgracia purifica el alma. Las adversidades ponen a prueba nuestra paciencia. Al descubrir el misterio de las leyes del Señor, nos sentimos sencillamente abrumados. Cantando el mantra siguiente adquiriremos la facultad para comprender este misterio:

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय ।

om namo bhagavate vāsudevāya

Este mantra es útil para obtener una percepción poco común de las cosas. Es difícil comprender el principio divino que funciona en el universo a menos que se tome en serio este mantra. Todo el universo depende de Su voluntad; las creaturas que se mueven y las inmóviles son tan sólo una pequeña fracción de Su voluntad. Crea y disuelve el universo con Su fuerza arrebatadora conocida como *māyā*. Pero sólo contadas personas pueden comprenderlo; en consecuencia, la mayoría se siente frustrada ante una situación desagradable. Así como en el sueño creamos nuestro propio mundo, así sucede con Brahman. La única diferencia consiste en que el individuo que sueña no se percata de lo que hace, mientras que Brahman siempre se da cuenta de todo. El universo se crea por idea del Señor y se disuelve tan pronto como Él abandona esta idea.

SIVA MANTRA

Se cree que Siva es el dios del bienestar. También se le considera el dios de la destrucción. Pero al abrir su tercer ojo y arrasar el mundo, su nombre cambia. Entonces se le llama Śankara. Puesto que Siva es el Dios de la inocencia, resulta muy fácil complacerle. Su mantra también es breve. Se dice que mientras más breve es el mantra, mayores son los beneficios. Éste calma la mente de un

modo rápido y destruye igualmente el deseo. Da origen con prontitud al desapego hacia los objetos mundanos y otorga la sabiduría. Ofrece con celeridad deleite y felicidad. Acaba al instante con los *karmas* anteriores. Da rápidamente vitalidad, valor y compasión.

ॐ नमः शिवाय

om namaḥ śivāya

Śiva significa bienestar. De la sagrada trinidad, Brahma, Viṣṇu y Maheśa (Śiva), es el más poderoso y el conocedor de lo divino.

Dado que es inocente, el enojo se enciende inesperadamente en él. Aquellos que anhelan el bienestar propio y el de sus hijos deben meditar en este mantra. Según los antiguos sabios de la India, una vida completa sólo puede considerarse tal cuando está llena de verdad, bondad y belleza. En sánscrito, los nombres para estas tres virtudes son *sattya*, *śiva* y *sundara*.

De las tres, la bondad tiene primacía. Si algo no es bueno, jamás será bello. Y si no es ni bueno ni bello, ¿cómo puede ser verdadero? Por lo tanto, el mantra de Śiva nos lleva al fin supremo de la vida, al ofrecer sólo lo mejor. Al repetirse este mantra con una actitud interna correcta, ocurre un cambio químico en el cuerpo. Lentamente, el mundo interno es iluminado por la luz divina. En pocos días es probable que se experimenten visiones. Pero estas visiones no han de tomarse muy en serio. Cuando el mantra toma fuerza, la persona automáticamente se sumerge en él. El Śiva mantra conduce hasta un punto azul que representa la última etapa de la conciencia humana. Más allá está la gloria eterna y la armonía perpetua. Entre los śivaítas de la India el punto azul o *nīl vindu* es indicador de que la fuerza de la serpiente ha sido despertada.

6. ALGUNAS SUGERENCIAS SOBRE LOS MANTRAS

POR LO GENERAL, un mantra actúa en cualquier situación. Sin embargo, existen algunas reglas que deben seguirse de acuerdo con las aptitudes de cada quien.

Es mejor levantarse muy temprano, cuando hay más oxígeno en la atmósfera. En esta época en la cual nos vemos obligados a trabajar a distintas horas, quizá resulte difícil que todos sigan esta regla. En tal caso, los sabios sugieren que la mejor hora del día es el crepúsculo, pues durante este periodo el cambio metabólico del cuerpo es favorable a la actividad espiritual.

Debe seleccionarse un sitio tranquilo dentro de la casa y sentarse en posición de loto. Si resulta difícil lograr esta posición, lo importante es sentarse con comodidad, pero viendo hacia el Oriente o hacia el Norte.

Se dice que para obtener el mayor provecho de este mantra, lo mejor es sentarse sobre una piel de venado. Así se obtienen resultados en la mitad del tiempo requerido. A falta de la piel, lo más conveniente es una estera de hojas secas. La tercera posibilidad es emplear un trozo de madera. Los sabios de la antigüedad han sugerido la madera por ser un mal conductor de la electricidad. Al practicar un mantra jamás debe uno sentarse directamente sobre el piso, debido a que cualquier impulso eléctrico que surgiera del cuerpo al cantar el mantra sería absorbido de inmediato por el suelo.

Al cantar el mantra deben cerrarse los ojos y concentrar la mente en el entrecejo. Así como el mercurio no se mantiene en un punto, la mente se rehúsa a concentrarse en el mantra, en el sonido que produce. Por eso es mejor repetirlo en voz alta para escuchar

nuestra propia voz. La repetición constante origina una especie de aura que lentamente calma la actividad mental.

Para crear una atmósfera adecuada, sugerimos se queme un poco de incienso para purificar el cuerpo a través del olfato. Al principio se necesita un rosario para llevar la cuenta de las veces que se ha cantado el mantra. Antes de empezar, uno debe decidir cuántas veces lo hará. Después de eso uno podrá aumentar el número pero nunca disminuirlo. Un mantra funciona cuando es cantado sin ninguna interrupción. Una vez que uno haya empezado a meditar en un mantra jamás debe discontinuarse, a menos que ya se haya obtenido el resultado apetecido. De otra forma nunca se lograrán buenos resultados.

7. LA CLASIFICACIÓN DE LOS MANTRAS

DE ACUERDO al pensamiento de los *Upaniṣadas*, todo el universo es una unidad espiritual. La vida mortal (la rueda de la muerte y la reencarnación) es indiferente a la contemplación divina. La verdadera contemplación es aceptar el hecho de que existe. Todo está interpenetrado por Íśa, el cual no puede verse ni pensarse ni comprenderse mientras el ego domina al individuo. Nadie ha podido verlo ni concebirlo por medio de los sentidos. El intelecto es quizá la barrera más grande para la realización de la grandeza del Señor. De ahí que debamos contemplarlo y adorarlo sin el ego. La primera condición exigida por los *Upaniṣadas* es la entrega total. Hasta la vida más larga al final queda reducida a cenizas. En consecuencia, no debemos olvidar que el placer de los sentidos es efímero.

La metafísica de los *Upaniṣadas* culminó lentamente en los *Purāṇas*. El pensamiento de los *Upaniṣadas*, después de algún tiempo, requirió de la participación de la muchedumbre. Debido a esto, nacieron los *Purāṇas*. Era necesario que el imponente Brahman pudiera ser fácilmente comprendido por la generalidad de las personas. Por eso encontramos en los *Purāṇas* discusiones sobre religión y temas similares. Estas son las crónicas que hablan de mitología, filosofía, historia antigua, yoga, métodos para alcanzar logros místicos, técnicas para la realización espiritual, etc.

Existen 18 *Purāṇas* importantes, de los cuales algunos están dedicados a la adoración del Señor Śiva, otros al Señor Viṣṇu y otros más a Brahman. De entre estos 18, el más sobresaliente es el *Viṣṇu-Purāṇa*, por la profundidad de sus argumentos filosóficos. Otro *Purāṇa*, el *Śrīmad-Bhāgavat*, trata de la creación del mundo y de las reencarnaciones del Señor Viṣṇu. A la vez, trata también

sobre geografía y astronomía y ofrece asimismo una descripción del ciclo del tiempo. Sin embargo, la porción más hermosa de este *Purāna* es la narración de la vida del Señor Kṛṣṇa; también aclara los aspectos de la devoción al Señor, llamada *bhakti*, y representan cuidadosamente los acontecimientos de la gran guerra de *Mahābhārata*.

Los mantras y sus significados aparecen con frecuencia en muchos *Purānas*, pero la fuente principal de esta ciencia es el *Agni-Purāna*, que trata sobre los deberes del rey, los distintos tipos de ofrendas para diferentes ocasiones, las variedades de castigos, diversos rituales y muchas cosas más.

Mantra en sí es una ciencia completa y ésta es la primera ocasión que el lector occidental la conocerá. Por lo tanto, pedimos al lector que tome muy en serio lo que aquí estamos tratando.

Existen tres divisiones básicas de los mantras: el que cuenta con más de 20 letras se llama *mala mantra*; el que consta de más de 10, simplemente *mantra*, y el que tiene menos de 10, *bīj mantra*. Así, debe tomarse en cuenta que el mantra es una categoría y puede llamársele así, *mantra*, a aquel que cuenta con más de 10 letras y menos de 20.

Un *mala mantra* produce frutos sólo para aquellos que han dejado de ser jóvenes. Sólo la gente de edad debe elegir el *mala mantra*. Un mantra de 10 letras o más es bueno para aquellos que están entre los 20 y los 50 años. Un mantra pequeño, un *bīj mantra*, debe practicarse por quienes cuentan hasta 20 años de edad. Los mantras con una a cinco letras pueden practicarse por todos.

Hay tres categorías de mantras. Una se llama mantra femenino; otra, mantra masculino y una más, mantra impotente. Si se añade el sonido *swāhā* al final de un mantra, se le nombra mantra femenino. Si termina en *namaḥ* se le llama mantra impotente. Los demás son mantras masculinos por naturaleza. La fuerza de todos ellos es igualmente importante y poderosa. Todos los mantras masculinos son vitales para atraer o distraer la atención de alguna persona. Para propósitos domésticos se considera que solamente el femenino es eficaz. En casos de magia y de enemistad, los mantras impotentes obran con rapidez y dan mejores frutos.

En el *Bhairavi-Tantra* existe aún una división más, la cual clasifica los diferentes mantras como *bāl*, *tarun* y *prauḍha*. También encontramos en el *Bhairavi-Tantra* la credibilidad de un mantra según la edad de la persona. El autor del *Saradā-Tilak* también lo cita.

Pocos saben que, por temperamento, un mantra puede ser caliente o frío. En sánscrito, los mantras calientes se llaman *āgneya* y los otros *saumya*. Si colocamos la palma de la mano frente a las ventanas de la nariz, sentimos que, en determinado tiempo, sólo una de ellas se encuentra activa y la otra no. Mientras el aliento sale profusamente por una ventana la otra funciona a un nivel más bajo. Cuando la ventana derecha está activa, se dice que *sūrya nādi* está trabajando. Al caso contrario se le denomina *candra nādi*. Al funcionar el primero, se debe cantar un mantra caliente; pero cuando está funcionando *candra nādi* entonces se debe practicar un *saumya mantra*. La diferencia básica entre ambos yace en que *āgneya mantra* termina en *pranava*. El *āgneya mantra* se puede utilizar con propósitos malignos, mientras que el otro debe usarse con finalidades buenas. Cualquier *saumya mantra* puede convertirse en *āgneya mantra* añadiendo *phat* al final. De igual manera, un *āgneya mantra* puede convertirse en un *saumya* agregándole la palabra *namah*.

En el *Saradā-Tilak* encontramos una forma más fácil para reconocer el temperamento de un mantra. Si aparecen demasiadas letras *v* y *s*, no habrá duda de que se trata de un *saumya mantra*. El *Saradā-Tilak* también menciona que si un mantra duerme, no vale la pena cantarlo, pues no tendría efecto alguno. La hora de dormir de un mantra es determinada por el funcionamiento de la ventana de la nariz.

El autor del *Nārāyani-Tantra* va un paso más allá. Nos explica que la selección de un mantra debe basarse en el nombre de la persona y la letra inicial del mantra. Aclaremos más este punto en el capítulo sobre los mantras tántricos. Tanto en el *Vidnyānava-Tantra* como el *Brihannārāyaniya-Tantra* se menciona con claridad que es posible lograr casi todo lo que se desea con la ayuda de un mantra, siempre y cuando se sepa aprovechar la fuerza de la palabra hablada. Todos sabemos que la palabra hablada posee

una tremenda fuerza; pero lo que desconocemos es el arreglo de las letras que crea una fuerza determinada. Aun cuando una persona puede libremente elegir un mantra para sí, sin embargo debe ser muy cuidadosa tratándose de los mantras tántricos, como lo aconseja el autor del *Bhairavi-Tantra*, pues puede acarrear consecuencias adversas. Se han dado casos en que los practicantes de cierto mantra han sufrido una muerte instantánea.

Al principio del *Setavarāh-Kalpa*, el Señor Viṣṇu descansaba sobre el Océano de Leche. Al ver al Señor Viṣṇu tan completamente sereno, Brahman —otro integrante de la sagrada trinidad— le preguntó de manera muy inocente: “¿Quién eres?” El Señor Viṣṇu le respondió: “Soy el principio y el final. Yo fui el creador de este mundo y es en mí donde el mundo se funde al finalizar el ciclo de las edades”. Brahman le dijo: “Eso es falso. Soy yo quien ha creado el mundo”. Entonces apareció un *jyotirlinga* (el órgano resplandeciente). Con un estruendo, sobre el órgano aparecieron puntos y letras, lo cual representaba el nacimiento simbólico de los *Vedas*, que resonó en los corazones de los sabios de la tierra. A estas letras con entonación muy especial se les llama mantras.

Este es un cuento que trata sobre el nacimiento de los mantras. Otro nos relata la ocasión cuando el Señor Śiva abrió su tercer ojo y, tocando el *tabor* (una especie de tamborcillo), bailó la última danza de la destrucción y algunos aforismos se escucharon en el sonido del *tabor* que Śiva tocaba. Estos aforismos después fueron llamados mantras. Basándose en aquéllos, Panini, el gramático, escribió su *Astādhyāyī*. La mayoría de los eruditos actuales aceptan esta última teoría.

El segundo capítulo del *Narad-Panchratra* menciona que si se añade *hūm-phat* al final de un mantra, éste se convierte automáticamente en masculino. Si termina en *hūm-namaḥ* se le considera impotente. A la vez, un mantra puede ser sordo, crucificado, ciego, estático, paralizado, distraído, sin fuerza, melancólico, inconsciente, desesperado y pesado. La razón por la cual un mantra no funciona es que ha sido mal usado por alguien, perdiendo así su virtud.

Quien desee dominar un mantra deberá antes ver que su gurú lo pruebe. Luego el mantra debería ser invitado apropiadamente

a habitar en el corazón del aspirante. También se requiere la ceremonia de purificación, la que debería ejecutarse después de consultar al astrólogo. Existe una etapa de éxito en el calendario astrológico. Antes de empezar a cantar un mantra es recomendable verificar si el momento es favorable. Sólo entonces da un mantra el resultado apetecido.

Después de determinar el momento más favorable, uno debe proveerse de una vasija de barro, un coco, algunas flores y un poco de trigo. Se llena la vasija con el trigo y se cubre con un plato. Las flores se colocan alrededor de la vasija. Se rocía agua, de preferencia del Ganges, sobre el sitio donde se cantará el mantra. Es necesario tomar un baño antes de empezar a repetir el mantra. Si se trata de una mujer, es necesario observar si su menstruación ha terminado. No debe efectuarse esta ceremonia durante el periodo menstrual.

Normalmente, un mantra dará resultado si se canta más de 100 mil veces. Pero en el caso de los mantras tántricos, el número varía de acuerdo a los fines que cada persona desea alcanzar.

El mantra funciona si se pronuncia debidamente. Sugerimos que para la pronunciación se consulte a un experto en el idioma. Un gurú sería la persona más adecuada.

Existen dos formas de cantar el mantra: en una se hace fuertemente y en otra se susurra. Algunos tántricos de la India lo cantan sólo mentalmente y a esta forma de entonarlo se le llama *ajapā-japa*. Es una técnica difícil de lograr y toma mucho tiempo el aprenderla. Por lo tanto, el mejor método para el amo de casa ordinario, es susurrar el mantra.

Por lo general, en el caso de un *saumya mantra*, los ocultistas sugieren no tomar alimentos que no sean vegetarianos. Pero existen diferencias de opinión acerca de este punto. Algunos dicen que la dieta no tiene nada que ver con la meditación, mientras que otros insisten en que dieta y psique se relacionan entre sí. Sin embargo, es mucho mejor tomar alimentos ligeros durante el periodo del canto del mantra. El mejor sitio para cantar un mantra es un templo o la orilla de algún río. Pero en la actualidad es difícil encontrar tiempo para ir a un templo o a un río. Así, lo mejor es convertir algún rincón del hogar en sitio sagrado. Este sitio

no debería ser accesible a todos los miembros de la familia en ningún momento. Lentamente, el sitio comenzará a vibrar.

En cuanto al rosario, el mejor es el de *rudrāksha*, el fruto de un árbol que crece en Jāvā, en la India y en Nepāl. Es el único fruto cuyo hueso no puede separarse de la pulpa. Al madurar, la pulpa se seca y adquiere una artística configuración. Existen muchas variedades de *rudrāksha* y la mejor es la que cuenta con cinco líneas que lo dividen. Si no se puede conseguir un *rudrāksha*, también se puede hacer un rosario de *tulsī*. *Tulsī* es una planta que es venerada en la India. Sus ramas son utilizadas para hacer rosarios. Las hojas, consideradas sagradas, son comestibles. Pero aparte de todo esto, existe una razón científica tras del *tulsī*, pues sus hojas tienen un valor medicinal y la planta en sí produce gran cantidad de oxígeno durante un máximo de tiempo. Lo mismo sucede con el árbol *pīṣal*; ambos son sagrados y venerados en la India.

Cada rosario consta de una cuenta que no es parte del rosario en sí y se llama *sumeru*. Al examinarse el rosario se nota en el acto el *sumeru*. Durante el canto del mantra y al llegar al *sumeru*, debe darse vuelta al rosario e iniciar el canto en la dirección opuesta. Se debe sostener el rosario entre el pulgar y el anular, empujando cada cuenta hacia atrás con el cordial. Al deslizar la cuenta hacia atrás, jamás debe utilizarse el índice, pues se le considera inauspicioso para el canto de mantras.

La mente es como el mercurio: se rehúsa a permanecer en un mismo sitio. Al principio, es mejor cantar fuerte y lentamente el mantra. Una vez que la mente se haya adaptado a la rutina diaria, puede entonces sólo susurrarse. Durante el periodo de canto del mantra es importante no beber alcohol, no cometer adulterio, no purgarse ni entregarse a ninguna actividad ilícita.

Es preferible reducir el régimen alimentario, tomando solamente productos lácteos. También debe abstenerse de fumar, de hacer diabluras, de masticar las hojas de betel, etc.

Al finalizar el canto las veces requeridas, se hace una reverencia ante la vasija de barro, se rocía más agua por todos los lados y sobre uno mismo. Antes de levantarse, uno debe pedir perdón al dios del mantra que se ha cantado. Es interesante notar que

cada mantra tiene su propio dios que le da fuerza. Al terminar el canto, se coloca el rosario sobre la vasija y se ofrecen golosinas a los niños o a cualquier otra persona que se halle presente.

Debe seguirse este procedimiento al pie de la letra y sin interrupción hasta cantar el número de veces requerido. Finalmente, se descubre que el mantra ha empezado a dar resultado y que las aspiraciones del individuo se están realizando.

Al colocar por vez primera la vasija de barro y al rociar el agua del Ganges, antes de comenzar el canto debe uno tocarse cada parte del cuerpo, una por una, de la cabeza a los pies, musitando lo siguiente:

1. ॐ अं नमः केशान्तेषु.
2. ॐ आं नमः मुखे.
3. ॐ इं नमः दक्षिणनेत्रे.
4. ॐ ईं नमः वामनेत्रे.
5. ॐ उं नमः दक्षिणकर्णे.
6. ॐ ऊं नमः वामकर्णे.
7. ॐ ऋं नमः दक्षिणनासापुटे.
8. ॐ ॠं नमः वामनासापुटे.
9. ॐ लं नमः दक्षिणकपोले.

10. ॐ लृं नमः वामकपोले.
11. ॐ एं नमः ऊर्ध्वीषे.
12. ॐ ऐं नमः अधरीषे.
13. ॐ औं नमः ऊर्ध्वदन्तपंतौ.
14. ॐ औं नमः अधदन्तपंतौ.
15. ॐ अं नमः मूर्ध्नि.
16. ॐ अः नमः मुखवृत्ते.
17. ॐ कं नमः दक्षिणबाहुमूले.
18. ॐ खं नमः दक्षिणकूर्परि.
19. ॐ गं नमः दक्षिणमणिबन्धे.
20. ॐ घं नमः दक्षिणहस्तांगुलिमूले.
21. ॐ ङं नमः दक्षिणहस्तांगुल्यग्रे.
22. ॐ चं नमः वामबाहुमूले.
23. ॐ छं नमः वामकूर्परि.

24. ॐ जं नमः वाममणिवन्द्ये .
25. ॐ कं नमः वामहस्तागुलिमूले .
26. ॐ अं नमः वामहस्तागुल्यग्रे .
27. ॐ टं नमः दक्षिणपादमूले .
28. ॐ ठं नमः दक्षिणजानुनि .
29. ॐ डं नमः दक्षिणगुल्फे .
30. ॐ ढं नमः दक्षिणपादांगुलिमूले .
31. ॐ णं नमः दक्षिणपादागुल्यग्रे .
32. ॐ तं नमः वामपादमूले .
33. ॐ थं नमः वामजानुनि .
34. ॐ दं नमः वामगुल्फे .
35. ॐ धं नमः वामपादांगुलिमूले .
36. ॐ नं नमः वामपादागुल्यग्रे .
37. ॐ पं नमः दक्षिणपार्श्वे .
38. ॐ फं नमः वामपार्श्वे .

39. ॐ बं नमः पृष्ठे.
40. ॐ भं नमः नाभौ.
41. ॐ मं नमः उदरे.
42. ॐ यं वागत्मने नमः हृदि
43. ॐ रं असृगात्मने नमः दक्षासि.
44. ॐ लं मांसात्मने नमः ककुदि.
45. ॐ वं मेदात्मने नमः वामासि.
46. ॐ षं अस्थ्यात्मने नमः
हृदयादिदक्षहस्तान्तम्.
47. ॐ षं मज्जात्मने नमः
हृदयादिवाग्रहस्तान्तम्.
48. ॐ सं शुक्रात्मने नमः
हृदयादिदक्षपादान्तम्.
49. ॐ हं आत्मि नमः नमः
हृदयादिवाग्रपादान्तम्.
50. ॐ लं परमात्मने नमः जठरे.
51. ॐ क्षं प्राणात्मने नमः मुखे.

1. *Om am namaḥ keśāntesu* (el cabello).
2. *Om ām namaḥ mukhe* (la frente).
3. *Om im namaḥ dakshin* (el ojo derecho).
4. *Om īm namaḥ vām netrē* (el ojo izquierdo).
5. *Om um namaḥ dakshin karnē* (la oreja derecha).
6. *Om ūm namaḥ vām karnē* (la oreja izquierda).
7. *Om rīm namaḥ dakshin nāsā putē* (la ventana derecha de la nariz).
8. *Om rīm namaḥ vām nāsa putē* (la ventana izquierda de la nariz).
9. *Om lrīm namaḥ dakshin kapolē* (la mejilla derecha).
10. *Om lrīm namaḥ vām kapolē* (la mejilla izquierda).
11. *Om em namaḥ ūrdhvoshtē* (el labio superior).
12. *Om aim namaḥ adharoshtē* (el labio inferior).
13. *Om om namaḥ ūrdhva dant panktau* (los dientes de arriba).
14. *Om aum namaḥ adho dant panktau* (los dientes de abajo).
15. *Om am namaḥ murdhni* (el mentón).
16. *Om aḥ namaḥ mukhvitē* (la mandíbula).
17. *Om kam namaḥ dakshin bāhumūlē* (el hombro derecho).
18. *Om kham namaḥ dakshin kūrparē* (la axila derecha).
19. *Om gam namaḥ dakshin manibadhē* (la muñeca derecha).
20. *Om gham namaḥ dakshin hastāngulimūlē* (los nudillos de los dedos de la mano derecha).
21. *Om aṅam namaḥ dakshin hastāngulyagrē* (las puntas de los dedos de la mano derecha).
22. *Om cam namaḥ vām bāhumūlē* (el hombro izquierdo).
23. *Om cham namaḥ vām kūrparē* (la axila izquierda).
24. *Om jam namaḥ vām manibandhē* (la muñeca izquierda).
25. *Om jham namaḥ vām hastāngulimūlē* (los nudillos de los dedos de la mano izquierda).
26. *Om naṁ namaḥ vām hastangulyagrē* (las puntas de los dedos de la mano izquierda).
27. *Om taṁ namaḥ dakshin pādmūlē* (la rodilla derecha).
28. *Om thaṁ namaḥ dakshin jānuni* (el muslo derecho).
29. *Om daṁ namaḥ dakshin gulphē* (el tobillo derecho).

30. *Om dham namaḥ dakshin pādāngulimūlē* (los nudillos de los dedos del pie derecho).
31. *Om nam namaḥ dakshin pādāngulyagrē* (las puntas de los dedos del pie derecho).
32. *Om tam namaḥ vām pādmulē* (la rodilla izquierda).
33. *Om tham namaḥ vām jānuni* (el muslo izquierdo).
34. *Om dam namaḥ vām gulphē* (el tobillo izquierdo).
35. *Om dham namaḥ vam pādāngulimūlē* (los nudillos de los dedos del pie izquierdo).
36. *Om nam namaḥ vam pādāngulyagrē* (las puntas de los dedos del pie izquierdo).
37. *Om pam namaḥ dakshin pārśwe* (el costado derecho de la espalda).
38. *Om pham namaḥ vām pārśwe* (el costado izquierdo de la espalda).
39. *Om bam namaḥ priṣṭhe* (la espalda).
40. *Om bham namaḥ nābhau* (el ombligo).
41. *Om mam namaḥ udarai* (el estómago).
42. *Om yam twāgatmanai namaḥ hridi* (el corazón).
43. *Om ram asrigātmanē dakshānsē* (el costado derecho del cuerpo).
44. *Om lam mānsātmanē namaḥ kakudi* (la corcova).
45. *Om vam medātmanē namaḥ vāmānsē* (el costado izquierdo del cuerpo).
46. *Om śam asthyātmanē namaḥ hridayādi daksh hastāntam* (los huesos).
47. *Om śam majjātmanē namaḥ hridayadi vām hastāntam* (la grasa).
48. *Om śam śukratmane namaḥ hridayadi daksh pādantam* (la planta del pie derecho).
49. *Om ham atmanē namaḥ hridayādi vām padāntam* (la planta del pie izquierdo).
50. *Om lam paramātmanē namaḥ jadhare* (la fuerza digestiva).
51. *Om ksham parāntmanē namaḥ mukhe* (la cara).

8. ALGUNOS MANTRAS PROBADOS COMO PERFECTOS

A CONTINUACIÓN mencionamos algunos mantras utilizados por muchos a quienes han servido en tiempo de crisis. El primero es:

1. ॐ अदित्याय नमः

1. *Om ādityāya namaḥ.* Da vigor, salud y esclarece la mente.

El siguiente concede la temeridad:

2. ॐ श्री कालिकाय नमः
2A. ॐ श्री दुर्गाय नमः

2. *Om śrī kālīkāya namaḥ.*

2A. *Om śrī durgāya namaḥ.* También otorga salud y temeridad.

3. ॐ श्री रामाय नमः

3. *Om śrī rāmāya namaḥ.* Útil para hombres y mujeres.

4. ॐ पवनपुत्राय नमः

4. *Om pavan putrāya namaḥ.* Se dice que éste es un mantra que las mujeres jamás deberán cantar. Tal vez sea para estudiantes o en especial para solteros. Ofrece un éxito seguro.

5. ॐ श्री सरस्वत्यै नमः

5. *Om śri saraswatai namaḥ.* Esencial para aquellos que se dedican a escribir. Es provechoso para escritores, periodistas e intelectuales.

6. ॐ श्री गौविन्द्याय नमः

6. *Om śri govindāya namaḥ.* Otorga paz y prosperidad.

7. ॐ श्री महालक्ष्म्यै नमः

7. *Om śri mahalakshmyai namaḥ.* Proporciona riqueza.

8. ॐ श्री गणेशाय नमः

8. *Om śri gaṇeśaya namaḥ.* Con la ayuda de este mantra pueden sobrellevarse con facilidad todas las dificultades.

9. BRAHMAHAVIT BRAHMAIVA BHAVATI

Los VEDAS claramente expresan: “Aquel que conoce a Dios se convierte en Dios”. Esto significa que el hombre funciona a niveles más elevados, en una conciencia exaltada que esparce dulzura por doquier, que da luz a otros.

Pero el hombre se rehúsa a ser atraído hacia esta forma de vida. La existencia está tan llena de tentaciones y de objetos sensoriales que le parece tonto adoptar un credo de autonegación. Para el hombre ordinario, la finalidad más importante de su vida es la felicidad, y en la búsqueda de ésta él deja de preocuparse por sus semejantes.

Mientras su cuerpo no envejezca, hará caso omiso del aforismo antes mencionado. Es decir, para que el hombre se sienta atraído por la vida espiritual debe antes sufrir desilusión. Solamente entonces puede ser atraído por aquélla.

Desafortunadamente, nuestra sociedad no ofrece ayuda alguna de este tipo al hombre desilusionado, sino todo lo contrario: lo empuja más aún hacia los placeres mundanos. Y puesto que el hombre odia el estancamiento, automáticamente sucumbe ante ellos. Sin embargo, debe hacerse un esfuerzo por rescatarlo de esta situación.

Sin duda alguna el hombre se inclina hacia el mal y los placeres sensuales le atraen más que otras cosas. No obstante, es un ser pensante y también puede ser expuesto a la divinidad. Excluyendo al hombre, todo lo demás se mueve de acuerdo a la naturaleza. El sol surge, aparecen las nubes, germinan las semillas, cantan las aves; todo se comporta conforme a la naturaleza. Si las vacas se alimentan de pasto y el león de carne cruda, esto se halla dentro de la ley natural y los animales no tienen otra opción que la de desenvolverse en el eje de ese sistema.

Pero el hombre es un ser especial. Es el único que puede ir en contra de la naturaleza, lo cual es su gloria y su desventura a la vez, pues tiene la posibilidad de infringir o acatar las leyes naturales. Puesto que el hombre posee la facultad de pensar, puede escoger entre los dos caminos. También puede hacer a un lado la naturaleza y crear sus propias condiciones.

Aunque el hombre es libre de desobedecer las leyes naturales, al hacerlo tendrá que enfrentarse a las consecuencias. El ir en contra de la naturaleza significa provocar problemas. Es por esto que, excepto el hombre, ningún otro es infeliz en este mundo. Esta infelicidad es el resultado de ir en contra de la naturaleza. El hombre es el único ser que la ha retado y sólo él es infeliz y demente. Pero puede hacérsele volver a la realidad.

Al hombre que se ha decepcionado debería dársele la oportunidad de conocer la senda de la devoción o *bhakti*. En la India antigua era cosa común exponer al niño la idea de Dios. Los niños con imaginación más viva optaban por la vida de la devoción. Todos los mantras que hemos mencionado son para quienes básicamente están orientados hacia la fe, para aquellos que, como en la época de los *Vedas*, buscan una vida más elevada. Pero también había quienes aspiraban a una vida mundana rica y plena. Los mantras que se encuentran en el *Atharvaveda* no son para un logro elevado sino para una vida mundana mejor. La existencia de muchos mantras también demuestra el oculto deseo del hombre por lograr algo puramente carnal.

En los *Sātwat-Tantras* la raíz del sonido se ha concebido de diferentes maneras. Este origen del sonido, que es la manifestación de la existencia y de la razón eternas, funciona por varias razones. Una de ellas es que la existencia material misma requiere de mucha energía y, para que opere perfectamente, es indispensable la fuerza escondida de varios sonidos y de sus raíces. *Om*, claro está, es un sonido básico alrededor del cual existe aún mucho por explorar. Este reto para los sabios antiguos ha culminado en muchos mantras tántricos. Mi intención por el momento es la de explicar el punto más sobresaliente de los *bīj mantras*.

Al igual que la idea en relación con el lenguaje, o el alma con el cuerpo, *Om* también tiene una corteza. Esta cubierta es

igualmente importante, ya que es la causa de la existencia racional. Los *sātwatas* descubrieron esta forma y la convirtieron en diversas raíces de sonido mágicas. *Hrīm̐*, al igual que *krīm̐*, representa la capa que cubre la raíz cósmica del sonido, *Om*. Para los *śāktas*, el universo está sostenido por Śakti, fuertemente enroscada en la serpiente. Śakti es energía y sólo Prānāyām puede despertarla. A esta Śakti también se le llama Kundalini o poder serpentino en el cuerpo humano. Los *Vaiṣṇavās* llaman a esta fuerza *Śeṣha*: el residuo trascendente de la fuerza creadora. Sólo *Śeṣha* sobrevive al fin del universo. En otras palabras, el poder serpentino es inmortal. Esta fuerza puede despertarse mediante la repetición apropiada de los sonidos *hrīm̐* y *krīm̐*.

Más tarde, *erī* y *klīm̐*, otras dos raíces del sonido, le fueron añadidas. Por un lado, los tantras surgen como *hrīm̐* y por otro como *klīm̐*. El universo se ve encerrado por ambos, a los que también se les considera expresiones visibles del principio de la vida en ambos niveles, intrínseco y extrínseco.

10. CÓMO ELEGIR UN MANTRA

CADA MANTRA tiene un tipo específico de vibración, el cual debe coincidir con la primera letra del nombre de la persona. A continuación presentamos un *Kulākul-cakra* que explicará cómo encontrar el mantra adecuado a cada uno de nosotros.

<i>Aire</i>	<i>Fuego</i>	<i>Tierra</i>	<i>Agua</i>	<i>Cielo</i>
A \bar{A}	I \bar{I}	U \bar{U}	RI $\bar{R\bar{I}}$	LRI $\bar{LR\bar{I}}$
e	aī	o	au	am
kā	kha	ga	gha	ṅa
ca	cha	ja	jha	ṇa
ṭa	ṭha	ḍa	ḍha	ṣa
ta	tha	da	dha	na
pa	pha	ba	bha	ma
ya	ra	la	va	śa
sa	ksha	ha	tra	jñya

Si la primera letra del mantra así como la primera letra del nombre de la persona caen en la primera casa, ese mantra se considera como de la misma familia.

El agua es amiga de la tierra. El fuego lo es del aire. El aire y el fuego son enemigos de la tierra. El fuego es enemigo del agua también. El cielo es amigo de todos los demás elementos. De tal modo, debe elegirse el mantra que no se encuentre en la casa del enemigo. El mantra debe repetirse sólo cuando ocupa su propia casa o la de un amigo.

El universo entero está compuesto de cinco elementos básicos. Si la primera letra del nombre de la persona pertenece a la tierra y la primera letra del mantra al aire o al fuego, entonces el mantra no proporcionará fuerza alguna. De igual manera, si el nombre de la persona cae en el signo del fuego y el mantra en el signo del agua, entonces tampoco dará resultado el mantra. Pero si éste pertenece al agua y la primera letra del nombre de la persona a la tierra, entonces sí dará resultado.

Una vez seleccionado el mantra, es necesario elaborar a mano el cuadro de la página 56. Ya realizado, se dan siete vueltas alrededor del mismo. Es mejor si el cuadro se dibuja sobre el piso. Entonces se leen cuidadosamente todas las letras. Después se deberá colocar una lámpara de barro sobre cada letra una sola vez. Finalmente, con el dedo anular se toca cada letra pronunciando mentalmente "Yo soy *Om*".

Esta es la primera consagración del mantra, llamada *Janana*. La segunda se llama *Dīpan*. Para llevarla a cabo es necesario escribir lo siguiente:

हं सो रामाय नमः सोऽहम्

hām so rāmāya namah soham

La tercera consagración del mantra se logra añadiendo Hūng al anterior. Se le llama la consagración *Bodhan*. Es así:

हूं रामाय नमः हूं

hūm rāmāya namah hūm

La cuarta consagración del mantra se llama *Tādan* y es como sigue:

फट् रामाय नमः फट्

phat rāmāya namaḥ phat

La quinta consagración se llama *Abhiṣek*. Y su expresión es:

रं हं सः ॐ

rām haṁ saḥ om

La sexta consagración es *Vimalikaran*.

ॐ त्रों वषट् रामाय नमः वषट् त्रों ॐ

om troṁ vaṣata, rāmāya namaḥ vaṣata troṁ om

La séptima consagración se llama *Jīwan* y requiere de una palabra más:

स्वधा वषट् रामाय नमः वषट् स्वधा

swadhā vaṣata rāmāya namaḥ vaṣata swadhā

Tarpan se llama la octava consagración y las palabras son las mismas que en la anterior, con la diferencia de que al repetir la séptima deberá vaciarse un poco de agua en el piso, y si hay leche disponible, resulta mejor hacerlo con ésta.

La novena consagración se llama *Gopan* y se deberán repetir las siguientes palabras:

हीं रामाय नमः हीं

hīṁ rāmāya namaḥ hīṁ

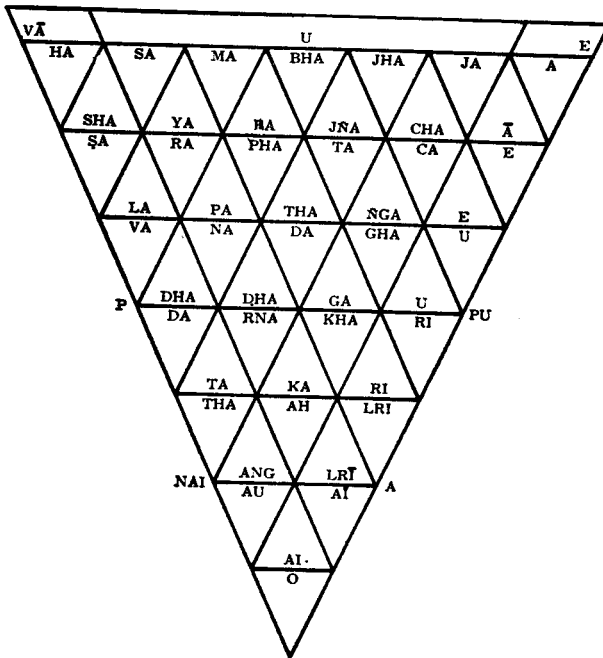
La última consagración del mantra es muy importante, debido a que al momento de llevarse a cabo, el mantra queda listo para ser aceptado. De modo que el mantra debe iniciarse inmediatamente después de escribir o de cantar lo siguiente:

ॐ
ह्रीं रामाय नमः ह्रीं

haom rāmāya namaḥ haom

El mantra deberá cantarse por lo menos 108 veces. Pero si se cuenta con tiempo suficiente se podrá cantar hasta 1,080 veces.

En el capítulo siguiente menciono algunos mantras tántricos fáciles de dominar, siempre y cuando se canten de acuerdo a las reglas aquí dadas. Si no se está capacitado para seguir las reglas al pie de la letra, uno nunca debería intentar cantar estos mantras, pues hay peligro para la salud y aun la vida al hacerlo con negligencia.



11. LOS MANTRAS TÁNTRICOS

Los SIGUIENTES mantras que aparecen en el *Agni-Purāṇa* y en otros libros tántricos son considerados de gran fuerza, pues dan resultados rápidos.

GAURI MANTRA

ॐ ह्रीं गौर्यै नमः

om hrīm gauryai namaḥ

Gauri es una diosa bella y atractiva con un toque de color rosado. Tiene cuatro manos. Sostiene una de ellas en alto para bendecir. Al cantar este mantra y al meditar en la imagen de Gauri se puede lograr un desarrollo incalculable en todo.

SRI MANTRA

ॐ श्रीं ह्रीं क्लीं त्रियै नमः

om śrīm hrīm kṛīm śriyai namaḥ

Al cantar este mantra ofreciendo hojas de loto a las cuatro diosas conocidas como Ghririni, Sūrya, Adittyā y Prabhā, se puede lograr gran fama y riqueza en poco tiempo.

JWĀLĀ MĀLINĪ MANTRA

ॐ नमो भगवती ज्वालागलिनी
गृध्रगण परिवृते स्वाहा

*om namo bhagwati jwālā malīnī gridhra gana
parivrite swāhā*

Con la ayuda de este mantra se podrá hacer que el enemigo pase mal rato y uno salir de cualquier situación difícil de la vida.

HANS MANTRA

हस्रै नमः हस कल शिं नमः
हस्रैः नमः

hasrain namaḥ has kal riṁ namaḥ hasauh namaḥ

Este mantra otorga una disposición extraordinaria para saturarse de sabiduría. También es muy útil para la actividad creadora. Asimismo activa las células del cerebro que se encuentran dormidas. Hay innumerables células que el individuo jamás utiliza. Este mantra llega a esas células, y el individuo empieza a sentirse alerta inmediatamente.

ARDHA-NĀRĪSWARA MANTRA

ॐ श्रीं ह्रीं क्लीं गौर्यै नमः

om śrīṁ hrīṁ klīṁ gauryai namaḥ

Añadiendo *śrīm* y *klīm*, un Gauri mantra se convierte en un Ardha-Nāriśwara mantra y adquiere fuerza tremenda. Al cantar este mantra los hombres y mujeres se unen. Los nombres de las *śaktis* detrás de este mantra son: Anangrūpa, Madanāturā, Pawanvegā, Bhuwanpalā, Sarvasiddhiā, Anangamadanā y Anangamekhalā. Quien cante diariamente este mantra podrá tener influencia sobre cualquiera con tan sólo tocarle la mano. Si se desea el amor de otra persona, se deberá escribir la palabra *śrīm* después del nombre de la persona que se desea atraer, y finalmente la palabra *klīm* sobre 51 hojas de loto todos los días. El canto de este mantra deberá repetirse por lo menos 108 veces. A los 108 días, esa persona seguramente responderá, siempre y cuando no se encuentre lejos del lugar.

MRITYUNJAYA MANTRA

ॐ जुं सः वषट्

om jūm sah vaṣata

Este mantra es provechoso para prolongar la vida. Cantándolo sin interrupciones se evitarán accidentes y se vivirá una vida larga y sin enfermedad. Dice el *Agni-Puranakār* que hasta en una catástrofe natural, debido a la fuerza de este mantra, la persona que lo canta se salva. También, este mantra tiene el poder de curar y es fácil de dominar. El único inconveniente es que este mantra requiere de vez en cuando un *Yajña*.

GAURI MANTRA (2)

ॐ ह्रीं गौरी रुद्रदयिते
योगेश्वरि हूं फट् स्वाहा

om hrīm gauri rudradayite yogeshwari hūm phat swāhā

En comparación con el anterior, este mantra es más largo y complicado. Es para aquellos que cuentan con una posición superior en la sociedad o para quienes desean lograr una posición de poder por cualquier medio. Hace muchos años, los reyes hacían cantar este mantra a un *pundit* profesional para mantener ellos su poder o para adquirir más.

DURGĀ-HRIDAYA MANTRA

El Señor Rama, la octava encarnación de Viśnu, habitaba en Tretā. A pesar de haber nacido cuando muchos planetas se encontraban en magnífica posición, había algunas malas combinaciones que dieron un aspecto trágico a su vida. Fue expulsado de su reino y mientras habitaba en la selva, Rāvanā, el rey de Lakṇā, raptó a su esposa. Rāvanā tenía néctar en el ombligo y contaba con un don que le había otorgado Śiva consistente en que, al cortarle alguien la cabeza, le apareciera otra. El Señor Rama invadió el reino de Rāvanā para rescatar a su esposa. Durante la última batalla, el Señor Rama descubrió que sería difícil matar al rey, pues tenía néctar en el ombligo y para poder acabar con él tendría que utilizar una flecha o un arma especial para secárselo.

Cuentan los *śāktas* que el Señor Rama empezó a orar a la diosa Durgā y rezó durante nueve noches sin interrupción, cantando el nombre de Durgā. Al noveno día se le apareció la diosa y le dio una flecha especial con la que finalmente mató al diablo. Aun hoy día muchos cantan este mantra, que se considera otorga buena fortuna. Muchos lo han probado. Funciona en poco tiempo.

ॐ ऐं ह्रीं क्लीं चामुण्डा विच्चीं नमः

om em hrīm kṛīm cāmundā vicai namaḥ

AGNI PRĀKĀR MANTRA

ॐ त्रैलोक्य रक्ष रक्ष हू फट्
स्वाहा

om trailokya raksharakshahūm phat swāhā

Este mantra funciona como escudo. En los casos en que exista algún peligro para la vida o en el caso de personas cuya profesión está llena de riesgos, es de gran ayuda.

DIGBANDH MANTRA

ॐ ऐन्द्रिं चक्रेण बद्धनामि
नमश्चक्राय स्वाहा

om aindriṃ cakrena badhnāmi namaścakrāya swāhā

Este mantra puede impedir una tragedia.

NARSINGH MANTRA

Se dice que este mantra (página siguiente) puede curar hasta lo incurable:

ॐ क्लीं नमो भगवते
 नारसिंहाय ज्वालामालिने
 दीप्त द्रष्टायग्निनेत्राय
 सर्वरक्षोहनाय
 सर्वभूतविनाशाय कह दह
 पच पच रक्ष रक्ष हूँ फट्

*om kshauṁ namo bhagavate nārsinghāya jwālamāline
 dipta dṛiṣṭāyagni netrāya sarva rakshoghñāya
 sarvabhoot vināśāya sarvajwar vināśāya
 dah dah paca paca raksharakshahūṁ phat*

TRAILOKYA MOHAN MANTRA

ॐ श्रीं क्लीं ह्रीं हूं
 त्रैलोक्यमोहनाय विष्णवे नमः

om śrīm kṛīm hṛīm hrūm trailokya mohanāya viṣṇave namaḥ

Este mantra otorga popularidad completa. Quien lo canta
 despierta gran amor y el respeto de todos los demás; goza de

todos los lujos y comodidades; vive como rey por muchas décadas. La única condición es que debe cantarse pronunciando lo siguiente, sentado frente a la imagen del Señor Viṣṇu:

1. ॐ सुदर्शन महाचक्राय दह
दह सर्वदुष्टमयं कुरु कुरु
दिन्द दिन्द विदारय विदारय
परमन्त्राय ग्रस ग्रस, भक्षय
भक्षय भूतानि त्रासय त्रासय
हूं फट् स्वाहा
2. ॐ महाजलचराय हूं फट्
स्वाहा पांचजन्याय नमः
3. महाखंग तीक्ष्ण दिन्द दिन्द
हूं फट् स्वाहा खंगाय नमः
4. शाङ्गिय सशराय नमः

5. ॐ भूतगामाय विदुमये
चतुर्विधाय धीमहि तन्नो
ब्रह्म प्रचोदयात्

6. सर्वतक मुशल पौषय पौषय
हुं फट् स्वाहा

7. पाशबन्ध बन्धा कर्षय कर्षय
हुं फट्

8. अकुश कट्ट हुं फट्

9. ॐ पक्षिराजाय हुं फट्

1. Om sudarśan mahācakrāya dah dah sarva dusta bhayang
kuru kuru chind chind vidārayavidāraya
parmantrān gras gras
bhakshaya bhakshaya bhūtāni trāsaya trāsaya hung phat
swāhā
2. Om mahā jalcarāya hum phat swāhā
pāncajanaya namaḥ

3. *Maha khang tīkshna chind chind huṃ phat swāhā
khangāya namaḥ*
4. *Sārangāya saśarāya namaḥ*
5. *Om bhutgrāmāya vidmahe caturvidhāya dhimahi
tanno brāhman pracodayāta*
6. *Samvartak mushal pothaya pothaya hung phat swāhā*
7. *Paś bandh bandhākarsaya karṣaya hūm phat*
8. *Ankuś katta huṃ phat*
9. *Om pakshirājāya huṃ phat*

MAHISAMARDINĪ O MAHĀLAKSHAMI MANTRA

ॐ ह्रीं महामहिषमर्दिनि स्वाहा

om hrīm mahāmahīṣamardinī swāhā

Este mantra es útil para los que comen carne, pues se ofrece carne a la Diosa para que cumpla los deseos de uno.

DASĀKSHAR MANTRA

हं खे च छे क्षः स्त्रीं हुं क्षे
ह्रीं फट्

huṃ khe ca che kshah strīm huṃ kshe hrīm phat

Este mantra es eficaz en intoxicaciones por alimentos o de otra clase. También ayuda a combatir enfermedades leves.

CHATURAKSHARI MANTRA

ॐ हुं खे क्षः

om huṁ khe kṣaḥ

Se dice que este mantra es usado por los que curan las mordeduras de víbora. De cualquier manera, es bueno en toda clase de piquete, especialmente el de escorpión y avispa.

TRAYAKSHARI MANTRA

स्त्रीं हुं फट्

strīṁ huṁ phat

Este mantra ayuda a combatir el sentimiento de culpa. Es bueno que lo canten aquellos que gustan de dañarse o torturarse a sí mismos.

TRAYAKSHARI MANTRA (2)

हुं स्त्रीं ॐ

huṁ strīṁ om

Este mantra es para atraer al sexo opuesto.

TRAYAKSHARI MANTRA (3)

खे स्त्रीं खे

khe strīm khe

Este mantra es bueno para los abogados.

DWI AKSHARI MANTRA

खे च

khe ca

Con la ayuda de este mantra se pueden evitar contrariedades pequeñas. Cualquier enemigo, especialmente el enemigo secreto, se verá imposibilitado de hacer daño a quien canta este mantra con regularidad.

BHAGWĀTI MANTRA

ॐ नमो भगवत्यै भगमालिनी
विस्फुर विस्फुर स्पन्द स्पन्द
नित्यक्लिने द्रव द्रव हुं
स्वाहा क्रींकाराक्षरे स्वाहा

*om namo bhagvatai bhagmalinī visphur,
spand spand, nitya klinne drava hūm swāhā
kringarākshare swāhā*

Una vez cantado este mantra, si uno sale después de haberse aplicado pasta de sándalo en la frente, como resultado se logrará el favor de cualquiera.

KALIKĀ MANTRA

ॐ फे हुं फट् फेत्कारिणि ह्री
ज्वल ज्वल, त्रैलोक्य मोहय
मोहय गुह्य कालिके स्वाहा

*om pheng hūm phat phetkarinī hrīm jwala, jwala
trailokyam mohaya mohaya
guhya kālike swāhā*

Con la ayuda de este mantra se podrá gozar del favor del jefe del gobierno y de otras personas.

NAVGRAHA MANTRA

ॐ नवग्रहाय सर्वेश्वरं मम
साधय साधय, मारय मारय
आं सों मं बुं गुं शुं शं रं के
ॐ स्वाहा

*om navgrahaya sarva śrūna mam sādahaya sādahaya
māraya māraya āṁ soṁ maṁ buṁ guṁ shuṁ
śaṁ raṁ kem om swāhā*

Este mantra se deberá grabar sobre un plato de cobre. Todas las noches, al cantar el mantra, la persona deberá lavar con agua el plato de cobre. Entonces se ofrecen al plato flores del cacto es-tramonio. Al obtener más fuerza el mantra, el enemigo o se mu-dará de la ciudad o contraerá alguna enfermedad incurable. Para obtener mejores resultados se sugiere omitir una comida al día.

SATRUHANTĀ MANTRA

Se considera que este mantra es mortal. La mayoría de los tántricos previenen a los aspirantes de que no deben practicar este mantra, pues existe la posibilidad de provocar repercusiones. Sin embargo, por mera información menciono este mantra a con-tinuación:

ॐ	कुंजरी	ब्रह्मणी,
ॐ	मंजरी	मोहेश्वरी
ॐ	वैताली	कौमारी,
ॐ	काली	वैष्णवी

ॐ	अघोर	वाशही,
ॐ	वैताली	न्द्राणी
ॐ	उर्वशी	चामुण्डा,
ॐ	वैताली	चाण्डिका

ॐ	जयाली	यक्षिणी,
नवमातरो	हे मम शत्रु---	
-----	गृहणत्	गृहणत्

om kunjari brahmāni, om manjari māheśwari
om betāli kaumāri, om kāli vaisnavi
om aghorā varahi, om betaṅdrāni
om urvaśi cāmundā, om betāli candikā
om jayāli yakshini, navmātaro he
nam śatruṃ grihaṇat, grihaṇat

En este caso también se deberá grabar el mantra sobre un plato de cobre que debe lavarse todos los días. En el sitio donde están los puntos suspensivos se deberá inscribir el nombre del enemigo. El canto deberá realizarse en el campo crematorio. Si hay luna, el practicante debe esperar las noches oscuras. Se deberá iniciar el canto la primera noche de la quincena oscura. En aproximadamente quince días el enemigo morirá.

Puesto que este mantra requiere mucha valentía y persistencia, se recomienda a la gente débil de carácter abstenerse de repetirlo. Siendo un mantra destructivo, puede repercutir sobre aquel que lo canta. Se han dado casos en los que los practicantes del mantra han muerto vomitando sangre a los dos o cuatro días, probablemente por su sentimiento de culpa o por el temor de que el mantra los victimara a ellos primero. Por lo tanto, lo mejor es no probarlo.

Algunas veces el mantra requiere de más tiempo para funcionar, si el blanco es muy poderoso o de una voluntad muy fuerte. Si el enemigo deja la ciudad durante el periodo del canto del mantra, entonces también repercutirá en el practicante.

BHAIRAVA MANTRA

ॐ नमो भगवते उन्मत्त रुद्राय
 भ्रम भ्रम भ्रामय वित्रासय वित्रासय
 उद्भ्रामय उद्भ्रामय रुद्र
 शैवेण रूपेण हूँ फट् स्वाहा

*om namo bhagawate unamatta rudrāya bhram bhram bhrāmaya
bhrāmaya vitrāsaya, vitrāsaya udbhrāmaya
udbhrāmaya
rudra raudreṇa rūpeṇa hūm phat swāhā*

Aquí también se inscribe el nombre del enemigo en el espacio de los puntos suspensivos. Si se canta el mantra 300 mil veces en el campo crematorio, el enemigo se volverá completamente loco. Se dice que para obtener mejores resultados se deberá quemar hojas secas de cacto estramonio.

VASĪKARANA MANTRA

ॐ उत्तिष्ठ चामुण्डा जम्भय
जम्भय दीपय दीपय मोहय
मोहय-----वशमानय स्वाहा

*om uttishtha cāmundā, jambhaya jambhaya
dīpaya, dīpaya
mohaya, mohaya vaśmānaya swāhā*

Este mantra es eficaz para las mujeres casadas cuyos maridos hayan adquirido nuevos intereses fuera del hogar. Ayuda a restablecer las relaciones en aquellos casos en que existe la posibilidad de separación. Se deberá cantar el nombre de la persona después de las palabras, *mohaya, mohaya*.

La ceremonia de este mantra es muy sencilla: todas las noches se encenderá una lámpara de barro con *ghee* junto a la fotografía de la persona. Después de cada vuelta al rosario, se deberá ofrecer una flor ante la imagen. El mantra comenzará a dar resultados lentamente.

Los hombres casados también pueden probar este mantra en los casos cuando la esposa amenaza dejarlo. En el caso que una persona quiere que se haga un trabajo por otra, la ceremonia se complica un poco.

VARĀHA MANTRA

ॐ नमो भगवते वराहाय
भूर्भुवः स्वः पतयेभूपतित्वं
मे देहि दापय स्वाहा

*om namo bhagawate varāhāya bhūrbhuwah swāhā pataye
bhupatitwam me dehi dāpaya swāhā*

Con la ayuda de este mantra pueden lograrse riquezas enormes. Se repite 10 mil veces diariamente. Luego el *nyāsa* como el que sigue:

*om namo hridayaya namaḥ
bhagawate shrirse swāhā
varāhāya shikhāye vashat
bhurbhuwaha swāhā pataye kavachāye hūm
bhupatitwang me dehi dāpaya swāhā astrāya phat*

KṚṢṆA MANTRA

ॐ क्लीं कृष्णाय नमः

om kṛīm kṛṣṇāya namaḥ

Este mantra es capaz de ofrecer una fuerza extraordinaria. En un estado altamente avanzado, hasta se pueden realizar milagros.

KRSNA MANTRA (2)

ॐ ह्रीं श्रीं क्लीं कृष्णाय
गोविन्दाय गोपीजनवल्लभाय
स्वाहा

*om hrīm śrīm kṛīm kṛṣṇāya
govindāya gopījan vallabhāya swāhā*

Si se canta debidamente más de 100 mil veces y un décimo del número de veces se canta con *āhuti*, aun en estos días el practicante es agraciado con *siddhi*. Si se repite un millón de veces, con *āhuti* un décimo de las veces, se desarrollará el poder de la curación.

NĪLKANTHA MANTRA

ॐ नमो भगवते नीलकण्ठाय
चिः, अमलकण्ठाय चिः
सर्वसकण्ठाय चिः क्षिप क्षिप
ॐ स्वाहा

अमल नीलकण्ठाय नैकसर्प
विषापहाय नमस्ते रुद्र
मन्यवे

*om namo bhagawate nīlkanthāya cihī,
amalkanthāya cihī,
sarvajnya kanthāya cihī
kship kship om swāhā.
amal nīli kanthāya
naik sarp vishāpahāya
namaste rudra manyave.*

Este mantra es una cura segura para la mordedura de serpiente.

TRIPURĀ MANTRA

कुब्जिका, त्रिपुरा गौरी,
चन्द्रिका विषहारिणी

kubjikā tripurā gauri candrikā visahārinī

Este mantra es para la salud y la felicidad. También combate el veneno.

GAṆEŚĀ MANTRA

ॐ गणाधिपतये नमः
गणेश्वराय नमः
गणनाथकाय नमः
वक्रतुण्डाय नमः

महोदराय	नमः
गजवक्राय	नमः
लम्बोदराय	नमः
विकटाय	नमः
विघ्नराजाय	नमः
धूम्रवर्णाय	नमः
गणक्रीडाय	नमः

om ganādhipataye namaḥ
 gaṇeśwarāya namaḥ
 gaṇa nāyakāya namaḥ
 vakratnāya namaḥ
 mohodarāya namaḥ
 gaja vakrāya namaḥ
 lambodarāya namaḥ
 vikatāya namaḥ
 vighnarajāya namaḥ
 dhumra varnāya namaḥ
 canakridāya namaḥ

Al cantarse diariamente, desaparecen todos los obstáculos de la vida y la profesión. Se debe cantar por las mañanas, antes de partir para el trabajo.

YAMA MANTRA

यमावाट तमावाय माटमोट
मोटमा वामेभूरि रिभूमोवा
ततरत्त्वित् तरतित्

*yamāvāta tamāvāya mātmatata motamā
vāmobhūri ribhūmovā tataritwa twaritata*

Este mantra también es para destruir al enemigo. Aparte de repetirlo, se deberá dibujar con tinta negra el cuadro de la página 73 y guardarlo en el bolsillo. Desaparecerá el temor a lesiones o a muerte inesperada. Este *Yantra* salvará al individuo.

KALI MANTRA

*kā lī mār ramālī kā līn moksha kshamonālī
māmo deta ta de māmo raksha tattwa tattwa takshar*

En el *Vidyārnava-Tantra* se estima que este mantra es el más apropiado para producir cierto resultado iluminante debido al patrón reversible de sonido que tiene.

MAHĀ LAKSHAMI MANTRA

अं आं इं ईं उं ऊं
एं ऐं ओं औं अं अं:
कं खं गं घं ङं

चं छं जं ऋं जं

टं ठं डं ढं षं

तं थं दं धं नं

पं फं बं भं मं

यं रं लं वं

शं षं सं हं

क्षं प्रं झं

ॐ एं ही क्लीं त्रिभुवन

स्वामिनी महादेवी महालक्ष्मी

लल लल हं हं महाप्रभुत्वमिष

कुरु कुरु

क्लीं हीं एं ॐ स्वाहा

ām ām im̄ īm̄ um̄ ūm̄ em̄ aim̄ om̄ aum̄ anm̄ ah
 kam̄ kham̄ gam̄ ghām̄ nam̄
 cam̄ cham̄ jam̄ jhām̄ nam̄
 ṭam̄ ṭhām̄ ḍam̄ ḍhām̄ nam̄
 tam̄ thām̄ ḍam̄ ḍhām̄ nam̄
 pam̄ phām̄ bam̄ bham̄ mam̄
 yam̄ ram̄ lam̄ vam̄ śam̄ sam̄ sam̄ ham̄
 kshām̄ tram̄ jnam̄

El mantra es así:

om enm̄ hrīm̄ klīm̄
 tribhuwan swāmini mahā devi
 mahā lakshami lal lal ham̄ ham̄
 mahā hrīm̄ prabhuturmaya kuru kuru
 klīm̄ hrīm̄ em̄ om̄ swāhā

Se inicia este mantra en una noche sin luna, especialmente en la noche de Dewali, cuando en la India se celebra el festival de la luz. El propósito de este mantra es adquirir riqueza y felicidad material.

El mantra requiere de un ídolo de Lakshami iluminado durante toda la noche por una lámpara de barro. Se dice que el resultado se obtendrá después de un año o más. Para obtener el resultado deseado, es necesario cantar este mantra por lo menos mil ochenta veces diarias. El verdadero mantra comienza con *Om*, de manera que las vocales y las consonantes sólo se pronunciarán una vez al principio.

BHAIRAVĪ MANTRA

ॐ शत्रुमुखस्तम्भनी
 कामरूपा आली ठकरी
 हीं फैं फेत्कारिणी मम

शत्रुणां देवदत्तानां मुखं
 स्तम्भय स्तम्भय मम
 सर्वविद्वेषिणां मुखं स्तम्भनं
 कुरु कुरु कुरु ॐ हूं फें
 फेत्कारिणि स्वाहा

*om śatrumukha stambhani kamarupā ālīdhakari
 hrīm phēm phetkarinī mam śatrūnaṁ devatattānām mukham
 stambhaya stambhaya mam sarva vidवेशinām mukha stambhanaṁ
 kuru kuru om hūm phēm phetakārinī swāhā*

Este mantra paraliza al enemigo, especialmente en una confrontación directa.

KUBJIKĀ MANTRA

एं हीं श्रीं हसस्त्रफें हसैः
 ॐ नमो भगवति हसस्त्रफें,
 कुब्जिके हसं हसं अघोरे
 घोरे अघोरमुखि द्वां द्वीं
 किणि किणि विच्चै हसैः
 हसस्त्रफें श्रीं हीं ऐं

*ēm hrīm shrīm haskhaphren hasauha om namo
bhagawati haskhaphren kubjike hasrūn hasrūn
aghore ghore aghormukhi chrām chrīm kini kini
vicai hasauha haskhaphren shrīm hrīm ēm*

Este mantra sirve para salir triunfante de cualquier situación.

ĪSHĀN MANTRA

ॐ ईशानः सर्वविद्यानामीश्वर
सर्वभूतानां ब्रह्माधिपति
ब्रह्मणोऽधिपति ब्रह्मा शिवो-
मे अस्तु सदाशिवोम्

*om īśānah sarva vidyā namīśwarha sarwa
bhūtānām brahmādhīpatirbrahmano adhipatir brahmān
īvo me astu sadā śivom*

Este mantra es para despertar la fuerza serpentina y volverse el aspirante uno con el Señor Śiva.

AGHORA MANTRA

ह्रीं स्फुर स्फुर, प्रस्फुर प्रस्फुर
घोर घोरतर तनुरुप चटचट
प्रचट, कह कह बम बम बन्ध
बन्ध घातघ घातघ हुं फट

*hrīm sphur sphur prasphur prasphur ghora
ghoratar tanu rūpa
cata cata pracata pracata
kaha kaha vama vama
bandha bandha, ghātayaghātaya
hūm phat*

Se supone que el Aghora mantra es también destructivo. Por lo general se dirige a una persona que está causando problemas. En el *Vidyārṇava-Tantra* se da detalladamente la técnica o *nyāsa* de este mantra.

SIVA GĀYATRĪ MANTRA

महेशाय विद्महे, महादेवाय
धीमहि तन्नः शिवः प्रचोदयात्

*maheśāya vidmahe
mahadevāya dhīmahī
tannaha śivaha pracodayāta*

Ante todo, este mantra necesita primeramente la veneración del Señor Ganeśa. Se deberá escribir *om gang ganapatayē namaha* y ofrecer golosinas ante la imagen del Señor Ganeśa, y después de esto, iniciar el mantra en día lunes. Se considera a Śiva Gāyatrī tan poderoso como Gāyatrī. Con la ayuda de este mantra uno puede desarrollar una fuerza extraordinaria, normalmente difícil de adquirir en una sola vida.

VĀGĪŚA MANTRA

ॐ ह्रीं वां वागीशये नमः

om hrīm vāṃ vāgīśaye namaḥ

Vāgīśvarī es un epíteto aplicado a la diosa del intelecto y la creatividad. Este mantra es bueno para la actividad creativa e intelectual. Después de completar cincuenta y un mil repeticiones, se deberá realizar un *yajña*, y a tiempo que se ofrece *samidhā* al fuego sagrado, se deberá repetir el mantra otras mil cien veces.

KĀLA MANTRA

ॐ हूं हं सः

om hūm haṃ saḥ

Con la ayuda de este mantra se puede escapar a la muerte. Si después de repetir el mantra, cada vez se ofrece *dūrva* (hierba seca) al fuego sagrado del *yajña*, de seguro que uno vivirá una vida muy larga.

RĀMA MANTRA

ॐ रां रामाय नमः

om raṃ rāmayā namaha

Este mantra garantiza el conocimiento de lo absoluto después de repetirlo un millón de veces.

GANGA MANTRA

ॐ नमो भगवति गंगे
कालि कालि,
महाकालि महाकालि मांसशोभित
भोजनेरक्त कृष्णमुखि वशमानय
मनुषान् स्वाहा

*om namo bhagavati gange kali kali
mahākali mahākali
mānsa śonṇit bhojane
rakta kṛṣṇa mukhi vaśamānya
manuṣān swāhā*

Al cantar este mantra cien mil veces, si uno ejecuta un *yajña*, podrá lograr la salvación en una vida. No sólo esto, sino que uno puede lograr que otros hagan lo que uno desee.

BRAHMAN MANTRA

ॐ ह्रीं ब्रह्माय नमः

om hrīm brahmaya namaḥ

Este mantra rejuvenece y ofrece mucha felicidad.

ॐ व्योम व्यापिने व्योम
रूपाय सर्वव्यापिने
शिवायानन्ताय नाशायानाश्रिताय
शिवाय

*om vyoma vyāpinē vyoma rūpāya
sarwa vyapinē śivāyānantāya
nāhāyānāshritāya śivāya*

El Uma Maheshwar mantra es bueno para los hatha yoguis, pues despierta a *Kundalini* rápidamente.

Según Agnideva, de cuando en cuando algunos cuerpos celestes conocidos como Rupa Graha, Balikāmī Graha y Ratikāmī Graha mantienen desviado al individuo. Cuando un hombre está bajo la influencia de ellos, las acciones de aquél se vuelven completamente erradas. Se dedica entonces a toda clase de actividades detestables, para verse humillado más tarde. Para desarraigar la influencia maléfica de estos misteriosos cuerpos celestes, los antiguos sabios prescribieron los siguientes tres mantras, respectivamente:

PATAL NARSINGH MANTRA

उग्रं वीरं महाविष्णुं ज्वलन्तं
सर्वतोमुखं नृसिंहं भीषणं
भद्रं मृत्यु मृत्युं नमाम्यहम्

*ugra virang mahaviṣṇum jwalantang sarvatomukham
nrisingh bhīṣhanam bhadraṁ mrityu mrityum
namāmyaham*

SĀVITRĪ MANTRA

*yauṁ rauṁ ēṁ hrīm kalāśāfkāya
bhur bhuvah
swaron jwālīnī kula muddhara*

SUDARSANA NRI SINGH MANTRA

ओं शं ऐं ह्रीं कलशार्ककार्य
म्रुमूर्वः स्वशं ज्वालिनी
कुलमुहुर

*om sahasrara jwālāvartine
kshauni han han
hūm phat swāhā*

Estos tres mantras no aparecen en otros libros sobre *tantra*. Sólo se mencionan por Agnideva en el *Agni-Purāṇa*, el libro original sobre los mantras.

VIŚNU GĀYATRĪ MANTRA

ॐ सहस्रार ज्वालावर्तिने
क्षीं हन् हन् हुं फट् स्वाहा

*om nārāyanāya vidmahe vāsudevāya dhī mahi
tanno viṣṇu pracodayāta*

Así como el Śiva Gāyatrī, Agnideva también elogia sobremanaera este mantra. A continuación menciono algunos mantras que pueden repetirse en cualquier situación, en cualquier lugar y a cualquier hora. Estos mantras otorgan paz, paciencia y felicidad.

1. *Om anantāya namaḥ*
2. *Om hriṣīkeśāya namaḥ*
3. *Om acyutāya namaḥ*
4. *Om śridharāya trailokyamohanāya namaḥ*
5. *Om govindāya namaḥ*
6. *Om śrīmad gopījanvallabhāya namaḥ*
7. *Om keśavāya namaḥ*
8. *Om mādhavāya namaḥ*
9. *Om padmanbhāya namaḥ*
10. *Om dāmodarāya namaḥ*
11. *Om madusudanāya namaḥ*
12. *Om śrī puruṣhāya namaḥ*
13. *Om namo rāma candrāya namaḥ*
14. *Om raghurājāya namaḥ*

15. *Om trailokya nāthāya namaḥ*
16. *Om śri dāsharathāya namaḥ*
17. *Om śri yadunanadanāya namaḥ*
18. *Om śri marayāda purushottama raghunāthāya namaḥ*
19. *Om sitāya namaḥ*
20. *Om rādhāya namaḥ*
21. *Om yaduśresthāya namaḥ*
22. *Om vrisabhānusutāya namaḥ*
23. *Om śri devakinandanāya namaḥ*
24. *Om śri yogeshwarāya namaḥ*
25. *Om śri radhikeśwarāya namaḥ*
26. *Om lakshami pataye namaḥ*
27. *Om sitā pataye namaḥ*
28. *Om rādhā pataye namaḥ*
29. *Om śri nandanandāya namaḥ*
30. *Om śri jagadīshwarāya namaḥ*
31. *Om śri dharanīdharāya namaḥ*
32. *Om śri raghunathāya namaḥ*
33. *Om śri cakradharāya namaḥ*
34. *Om śri muralimanoharāya namaḥ*
35. *Om śri rādhā vallabhāya namaḥ*
36. *Om śri manmohanāya namaḥ*
37. *Om śri hanumanāya namaḥ*
38. *Om śri pavanāsutāya namaḥ*
39. *Om śri śeṣaya namaḥ*
40. *Om jagat pataye namaḥ*
41. *Om rukmini śwarāya namaḥ*
42. *Om śri narsinghāya namaḥ*
43. *Om śri harih namaḥ*
44. *Om śri kamal netrāya namaḥ*
45. *Om śri lambodarāya namaḥ*
46. *Om bhānave namaḥ*
47. *Om śri trayambakāya namaḥ*
48. *Om śri venkateśwarāya namaḥ*
49. *Om śri vitthalāya namaḥ*
50. *Om śri brijcandrāya namaḥ*

51. *Om śri śaśanka śekharāya namaḥ*
52. *Om śri iśāya namaḥ*
53. *Om śri jyotirlingāya namaḥ*
54. *Om śri brahmāya namaḥ*
55. *Om śri śaligramāya namaḥ*
56. *Om śri rama bhadrāya namaḥ*
57. *Om śri parth mītrāya namaḥ*
58. *Om śri vasunandanāya namaḥ*
59. *Om śri gunagarāya namaḥ*
60. *Om śri nādbahmāya namaḥ*

1. ॐ अनन्ताय नमः
2. ॐ हृषीकेशाय नमः
3. ॐ अच्युताय नमः
4. ॐ ब्रीधराय नमः
5. ॐ गोविन्दाय नमः
6. ॐ श्रीमद्गोपीजनवल्लभाय
नमः
7. ॐ केशवाय नमः
8. ॐ माधवाय नमः

9. ॐ पद्मनामाय नमः
10. ॐ दामोदराय नमः
11. ॐ मधुसूदनाय नमः
12. ॐ श्रीपुरुषाय नमः
13. ॐ नमो रामचन्द्राय नमः
14. ॐ रघुराजाय नमः
15. ॐ त्रैलोक्यनाथाय नमः
16. ॐ श्रीदाशरथाय नमः
17. ॐ श्रीयदुनन्दनाय नमः
18. ॐ श्रीमर्यादापुरुषोत्तम
रघुनाथाय नमः
19. ॐ सीताय नमः
20. ॐ राधाय नमः

21. ॐ यदुञ्जैष्ठाय नमः
22. ॐ वृषभानुसुताय नमः
23. ॐ श्री देवकीनन्दनाथ नमः
24. ॐ श्री योगेश्वराय नमः
25. ॐ श्री शिधकेश्वराय नमः
26. ॐ लक्ष्मीपतये नमः
27. ॐ सीतापतये नमः
28. ॐ राधापतये नमः
29. ॐ श्री नन्दनन्दनाथ नमः
30. ॐ श्री जगदीश्वराय नमः
31. ॐ श्री धरणीधराय नमः
32. ॐ श्री रघुनाथाय नमः

33. ॐ श्री चक्रधराय नमः
34. ॐ श्री मुरलीमनोहराय नमः
35. ॐ श्री राधावल्लभाय नमः
36. ॐ श्री मनमोहनाय नमः
37. ॐ श्री हनुमानाय नमः
38. ॐ श्री पवनसुताय नमः
39. ॐ श्री शेषाय नमः
40. ॐ जगतपतये नमः
41. ॐ रुक्मिणीश्वराय नमः
42. ॐ श्री नरसिंहाय नमः
43. ॐ श्री हरिः नमः
44. ॐ श्री कमलनेत्राय नमः
45. ॐ श्री लम्बोदराय नमः

46. ॐ भानवे नमः
47. ॐ श्री त्र्यम्बकाय नमः
48. ॐ श्री वेकटेश्वराय नमः
49. ॐ श्री विह्वलाय नमः
50. ॐ श्री ब्रजचन्द्राय नमः
51. ॐ श्री शशाकशेखराय नमः
52. ॐ श्री ईशाय नमः
53. ॐ श्री ज्योतिर्लिङ्गाय नमः
54. ॐ श्री ब्रह्माय नमः
55. ॐ श्री शालिग्रामाय नमः
56. ॐ श्री रामभद्राय नमः
57. ॐ श्री पार्थमित्राय नमः

58. ॐ श्री वसुनन्दनाय नमः
59. ॐ श्री गुणागराय नमः
60. ॐ श्री नादब्रह्माय नमः

12. LA ASTROLOGÍA Y LOS MANTRAS

AL IGUAL que muchas ramas de la sabiduría, la astrología fue descubierta hace incontables años en la India. Los sabios indios se interesaron desde un principio por el movimiento de los astros y por su posible relación con la actividad humana. *Bhrigu Samhitā*, *Nārad Nadi* y *Surya Siddhānt* son algunos de los libros básicos que tratan de predicciones astrológicas detalladas para todos los hombres de todos los países, nacidos en cualquier época. Es interesante hacer notar que hasta hoy en día, las predicciones mencionadas en dichos libros se realizan en los casos de aquellos individuos cuyos horóscopos se prepararon correctamente. Si aceptamos las leyes de la termodinámica, entonces tendremos que creer que el hombre, que es básicamente materia, debe reaccionar de acuerdo con la vibración producida por los planetas.

La física nos dice que la materia jamás se destruye; sólo cambia de forma. El pensamiento de la India dice que el alma tiene que pasar a través de la materia en todas sus formas, incluyendo la humana. Mientras la materia tenga fuerza para retener un alma en particular, ésta vivirá en aquélla. En el momento en que la forma se vuelve débil o incapaz de retener al alma, ésta deja el cuerpo.

De cualquier manera, mi único propósito aquí es el de elaborar sobre una característica muy especial de la astrología de la India, a fin de proporcionar a los lectores una técnica hasta ahora desconocida en Occidente.

EL SISTEMA ASTROLÓGICO DE LOS HINDÚES

LA MENTE hindú, desde tiempo inmemorial, ha estado empeñada en resolver los misterios del universo. La teoría de la reencarnación, la ley del *karma*, la existencia del cuerpo astral, la fisión del átomo, el valor del cero y el despertar del poder serpentino (*Kundalini*), que descubrieron los videntes e intelectuales hindúes hace mucho, por fin han llegado a ser hechos aceptados en el mundo moderno de la ciencia. Lo mismo es válido para otras ramas de la erudición india, a saber, la astronomía y el *Ayurveda* (el sistema indio de medicina). En el pasado remoto la India no era un país tan pequeño como lo es hoy en día. El imperio indio cubría en aquellos tiempos una gran parte de Asia, Europa y otros continentes. Debido a lo vasto de este territorio, el saber indio, incluyendo la astrología, se extendió a Asia y Europa. Por ejemplo, el valor del cero, descubierto por un brahmán llamado Arya Bhat, fue llevado por los árabes en el siglo VII. Los moros lo aprendieron de los árabes. Y a través de los moros toda Europa llegó a conocerlo. Lo mismo puede decirse de la teoría de la rotación de la Tierra. Si bien se da a Copérnico el crédito de haber descubierto la verdad en el siglo XVI, queda el hecho de que los astrólogos hindúes, desde el principio mismo, opinaban que la Tierra, incluyendo a todos los demás planetas, gira alrededor del Sol. No sólo esto; también habían elaborado un sistema que influye en el destino de los seres humanos. Habían calculado los acontecimientos en las vidas de todos los seres humanos nacidos y por nacer en un ciclo de 24 horas bajo cualquier posible combinación de planetas. El resultado es que aún hoy en día uno puede encontrar en la India libros por cuya lectura se puede conocer el destino de cualquier individuo nacido en este planeta. Los nombres de estos libros son: *Bhriḡu Samhitā*, *Nārad Nadi*, *Surya Siddhānt* y *Vrihat Parashari*.

Según la astrología india sólo hay nueve planetas que gobiernan el destino de los humanos. Ellos son: el Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno, *Rahu* (la Cabeza del Dragón) y *Ketu* (la Cola del Dragón). Algunos astrólogos modernos han empezado a incluir también a Neptuno al predecir el destino del

individuo. Los signos del Zodiaco son doce y se hallan en el mismo orden que en la astrología occidental. La única diferencia en el sistema es que la astrología occidental considera estático al Zodiaco, mientras que en la India se cree que éste se mueve constantemente. Los planetas que rigen el destino del hombre son de naturaleza tanto benévola como cruel. La Luna, Mercurio, Venus y Júpiter se tienen por planetas benévolos o favorables, mientras que el Sol, Marte, Saturno y la Cabeza del Dragón, etc., se consideran crueles. Cada planeta posee también un signo zodiacal particular. Esta división es como sigue:

<i>No. de serie</i>	<i>Signo zodiacal</i>	<i>Planeta poseedor</i>
1.	Aries (<i>Mesh</i>)	Marte (<i>Mangal</i>)
2.	Tauro (<i>Vrishabh</i>)	Venus (<i>Shukra</i>)
3.	Géminis (<i>Mithun</i>)	Mercurio (<i>Budha</i>)
4.	Cáncer (<i>Kark</i>)	La Luna (<i>Chandra</i>)
5.	Leo (<i>Singh</i>)	El Sol (<i>Surya</i>)
6.	Virgo (<i>Kannya</i>)	Mercurio (<i>Budha</i>)
7.	Libra (<i>Tula</i>)	Venus (<i>Shukra</i>)
8.	Escorpión (<i>Vrishchik</i>)	Marte (<i>Mangal</i>)
9.	Sagitario (<i>Dhanu</i>)	Júpiter (<i>Guru</i>)
10.	Capricornio (<i>Makar</i>)	Saturno (<i>Shani</i>)
11.	Acuario (<i>Kumbh</i>)	Saturno (<i>Shani</i>)
12.	Piscis (<i>Meen</i>)	Júpiter (<i>Guru</i>)

Rahu (la Cabeza del Dragón) y *Ketu* (la Cola del Dragón) por no ser entidades físicas, no tienen sector zodiacal que presidir. Sin embargo, se cree en general que *Rahu* se halla más en casa en Géminis y *Ketu* en Sagitario. Aparte de esto, según la astrología india, cada planeta es exaltado o abatido en un signo zodiacal particular hasta un cierto grado.

Por ejemplo:

<i>Planeta</i>	<i>Exaltado</i>	<i>Grados</i>	<i>Abatido</i>	<i>Grados</i>
El Sol	Aries	10	Libra	10
La Luna	Tauro	3	Escorpión	3
Marte	Capricornio	28	Cáncer	28
Mercurio	Virgo	15	Piscis	15
Júpiter	Cáncer	5	Capricornio	5
Venus	Piscis	27	Virgo	27
Saturno	Libra	20	Aries	20
<i>Rahu</i>	Géminis	15	Sagitario	15
<i>Ketu</i>	Sagitario	15	Géminis	15

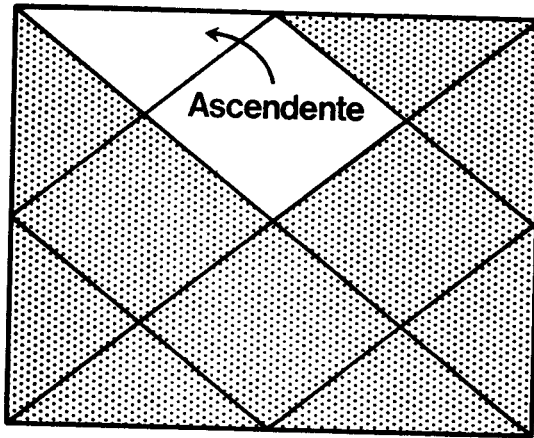
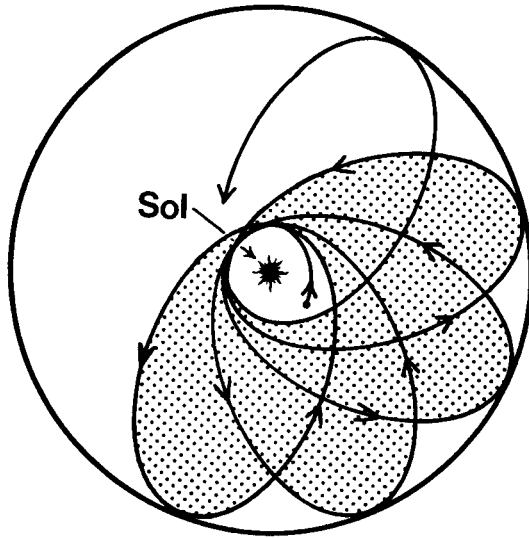
Antes de explicar las complicadas leyes de la astrología india es necesario aclarar algunos puntos más. En la astrología occidental no se considera a ningún planeta enemigo o amigo de cualquier otro con tanta seriedad como en la astrología india. Como nosotros los humanos, también los planetas son amigables y adversos entre sí. El cuadro de la página 99 ayudará a entender este sistema.

La relación entre los planetas descrita en el cuadro es permanente, pero aparte de ésta hay otra que también se juzga importante en la astrología india. La ley es que un planeta asentado en una casa particular, por esa situación tiene amistad con los planetas que se encuentran en las casas segunda, tercera, cuarta, décima, undécima y duodécima. De manera semejante, un planeta, por su situación, tiene enemistad con los planetas que se hallan en las casas primera, quinta, sexta, séptima y novena. En astrología las casas se cuentan en dirección contraria a las manecillas del reloj. Puesto que la revolución de la Tierra sigue un curso oval, un horóscopo ideal debería tener una forma ovalada, como se indica en la figura de la porción superior de la página 100.

Pero no es fácil dibujar una elipse y dividirla en doce sectores iguales. Por eso en la India los horóscopos, por lo general, se trazan en un marco rectangular, como lo muestra la figura de la parte inferior de la página 100.

Como la Tierra se balancea a través del espacio en una órbita elíptica perenne alrededor del Sol, no se conserva a una distancia

	<i>El Sol</i>	<i>La Luna</i>	<i>Marte</i>	<i>Mercurio</i>	<i>Júpiter</i>	<i>Venus</i>	<i>Saturno</i>
Amigo íntimo		Mercurio Venus		El Sol	Marte La Luna	xxx	xxx
Amigo	La Luna Mercurio	Júpiter Saturno	xxx Saturno.	Júpiter	Saturno	Júpiter	Júpiter
Neutral	Marte Júpiter	El Sol	El Sol La Luna Júpiter	La Luna Venus	El Sol	El Sol Saturno La Luna Mercurio	La Luna Marte Mercurio Venus
Enemigo	Venus	Marte	Venus	Marte Saturno	xxx	Marte	xxx
Enemigo encarnizado	xxx	xxx	Mercurio	xxx	Mercurio	xxx	El Sol

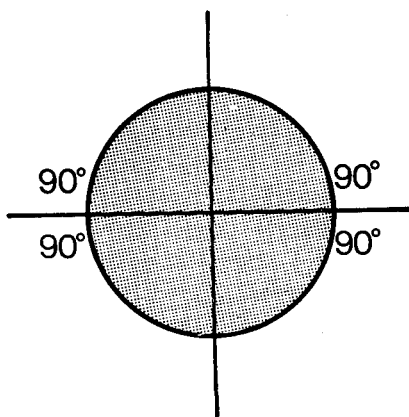


igual del mismo. A veces pasa un poco más cerca, mientras que otras se aleja mucho del Sol en el espacio. El Zodíaco u óvalo que la Tierra forma alrededor del Sol se divide en 27 secciones iguales. Puesto que la elipse comprende 360 grados, cada *nakshatra*,

es decir, sección, representa $13\frac{1}{3}$ grados, o sea, 13 grados y 20 minutos de distancia de ese óvalo (Zodiaco). Las 27 secciones del Zodiaco se conocen en lengua sánscrita como:

-
- | | |
|-----------------------------|------------------------------|
| 1. <i>Ashwini</i> | 2. <i>Bharani</i> |
| 3. <i>Krittika</i> | 4. <i>Rohini</i> |
| 5. <i>Mrigashirsha</i> | 6. <i>Ardra</i> |
| 7. <i>Punarvasu</i> | 8. <i>Paushya</i> |
| 9. <i>Ashlesha</i> | 10. <i>Magha</i> |
| 11. <i>Purva</i> | 12. <i>Chitra</i> |
| 13. <i>Hasta</i> | 14. <i>Vishakha</i> |
| 15. <i>Swati</i> | 16. <i>Jyeshtha</i> |
| 17. <i>Anuradha</i> | 18. <i>Purvashadha</i> |
| 19. <i>Mool</i> | 20. <i>Shravan</i> |
| 21. <i>Uttara</i> | 22. <i>Shatatarak</i> |
| 23. <i>Dhanishtha</i> | 24. <i>Uttara</i> |
| 25. <i>Bhadrapada Purva</i> | 26. <i>Bhadrapada Uttara</i> |
| 27. <i>Revati</i> | |
-

Cada división zodiacal comprende 30 grados, o sea $2\frac{1}{4}$ secciones *nakshatra*. La siguiente figura circular pondrá en claro cómo se dividen los 360 grados entre las 27 constelaciones estelares:



Nuestra Tierra es como un gran autobús espacial que nos lleva alrededor del Sol desde el nacimiento del universo. Cuando viajamos en autobús o en tren tenemos la sensación de que los árboles y los postes de electricidad se mueven en la dirección opuesta. En forma parecida el Sol, aunque fijo, nos da la sensación de que se levanta por el Este. En el espacio no hay Este ni Oeste, ni Norte ni Sur. Este movimiento aparente del Sol del Este al Oeste es la prueba de que nuestro autobús Tierra se desplaza del Oeste al Este por el espacio. En otras palabras, vemos que el Sol camina en dirección de las manecillas del reloj. Si el Sol se mueve en esta dirección, nuestro movimiento sería, naturalmente, en la opuesta. Es por eso que en astrología calculamos la posición de los planetas situados en una casa particular en dirección opuesta a las manecillas del reloj. Es decir que, a medida que pasamos por los diferentes sectores de nuestro sistema solar, esto es, signos zodiacales, los atravesamos en un orden de serie opuesto a los números del reloj.

En la astrología india, como se mencionó antes, cada planeta es amistoso o contrario a algún otro. De manera semejante, cada planeta también tiene influencia en otras casas. En la astrología occidental se considera que el Zodíaco y la casa son lo mismo, mientras que en la astrología india son cosas muy diferentes. El Zodíaco, como los planetas, se mueve constantemente, en tanto que las casas están fijas. Cada planeta influencia por completo su séptima casa, sus casas tercera y décima en parte, la octava y la cuarta sólo en $\frac{3}{4}$ y la novena y quinta en su mitad. Esta regla de algún modo no se aplica en el caso de Marte, Júpiter y Saturno. Marte influencia del todo no sólo su séptima casa, sino también la cuarta y la octava. Lo mismo sucede con Júpiter. Además de influenciar por completo la séptima casa, Júpiter también influencia la quinta y la novena. En la astrología india se considera que Saturno es el planeta más poderoso y cruel. Puede llevar una persona a la cumbre de su gloria y dejarla caer desde ahí como una piedra. Influencia no sólo su séptima casa, sino también la tercera y la décima con igual intensidad.

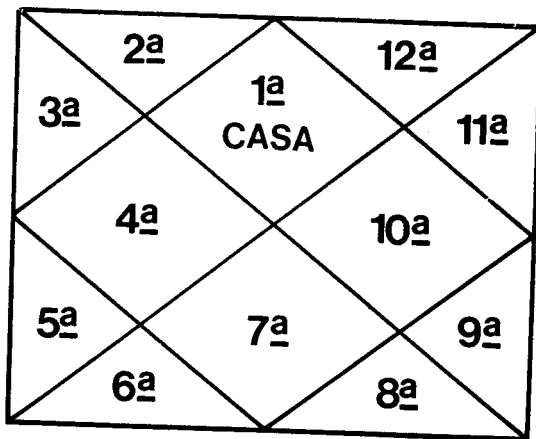
El antiguo vidente y astrólogo indio Maharshi Parashar opina que incluso los signos zodiacales también se oponen entre sí. Sin embargo, los planetas y el Zodíaco se oponen mutuamente sólo

en el periodo mayor de un planeta particular. El periodo mayor de un planeta se calcula de acuerdo con la posición de la sección, o sea, *nakshatra*, bajo cuya constelación nació una persona. En la astrología occidental sólo la posición del Sol en un signo particular se considera importante, mientras que en la astrología india se estudian con gran cuidado la Luna, el Sol, Saturno, el Ascendente y el periodo mayor del planeta. La siguiente carta será de interés para los estudiosos de la astrología.

<i>Signo ascendente</i>	<i>Signo hostil</i>	<i>Planeta hostil</i>	<i>Periodo</i>
Aries	Acuario	Saturno	Un resultado
Tauro	Escorpión	Marte	adverso
Géminis	Leo	El Sol	sólo tendrá
Cáncer	Tauro	Venus	lugar
Leo	Acuario	Saturno	durante
Virgo	Escorpión	Marte	el periodo
Libra	Leo	El Sol	mayor
Escorpión	Tauro	Venus	del planeta
Sagitario	Acuario	Saturno	mencionado
Capricornio	Escorpión	Marte	contrario
Acuario	Leo	El Sol	a cada
Piscis	Tauro	Venus	signo.

Cada planeta tiene su rasgo o naturaleza especial. Cada signo tiene también sus propias características. Lo importante es cómo puede uno encontrar su signo ascendente: sólo entonces se puede determinar la posición del Sol. Normalmente el Sol permanece en un signo zodiacal por cerca de un mes. La hora de la salida del Sol es importante en cualquier sistema de astrología porque él, con su Zodíaco, se moverá de una casa a otra cada dos horas. En la astrología occidental, como se considera que el Zodíaco es estático, la mayor parte de las predicciones se extravían. En tanto que en la India, el aspecto práctico de la astrología funciona con más exactitud. En los libros de astrología india también se señala con claridad qué casa indica cuál aspecto de la vida humana. En la

astrología india se hace referencia a estas casas como *Bhava*. La siguiente gráfica se ha preparado según el sistema desarrollado por nuestro antiguo sabio Bhrigu, a quien se considera el mejor de los astrólogos indios.



Cada casa en el horóscopo significa un aspecto de la existencia. En la siguiente tabla se hallarán todas las materias indicadas por la casa.

<i>Casa</i>	<i>Nombre</i>	<i>Materias o aspectos indicados</i>
1a.	Casa de la personalidad	Temperamento del individuo, salud, estatura, tez, etc.
2a.	Casa de la riqueza	Riqueza ancestral, clan, capacidad para ganar dinero, ojo izquierdo, primos, etc.
3a.	Casa de la valentía	Número de hermanos y hermanas, valor, muerte de los hermanos, viajes internos, huesos, sirvientes, medicinas, garganta, etc.
4a.	Casa de la propiedad o Casa de la madre	Paz mental, relación con la madre, extensión de su vida, herencia, bienes inmuebles, atmósfera general de la casa donde uno vive, capacidad para enfrentarse a los obstáculos, etc.

<i>Casa Nombre</i>	<i>Materias o aspectos indicados</i>
5a. Casa de los hijos	Los hijos, su inteligencia y educación; lotería, carreras y otros tipos de juego, etc.
6a. Casa de los enemigos	Enfermedad, número de enemigos, tipo de enemigos y la lucha diaria de la vida.
7a. Casa de la esposa	Número de mujeres con las que uno se cruzará, tipo de mujer que le gustará; la esposa, su temperamento, educación y otras cualidades; divorcio, muerte de la esposa, relaciones ilícitas, litigios, etc.
8a. Casa de la muerte	Dolencias, muerte, circunstancias de la muerte, legados y accidentes.
9a. Casa de la gloria espiritual y material	Felicidad temporal, inclinación espiritual, meditación, suerte, prosperidad, progreso profesional, viajes, nietos, creencia religiosa, fama, liderato, etc.
10a. Casa de la profesión o Casa del padre	Condiciones de trabajo en la propia oficina, profesión futura, el padre, su salud, relación con el padre, etc.
11a. Casa de los amigos y de las ganancias contingentes	Los amigos, ingresos secundarios, el tesoro escondido, el hermano mayor y su actitud hacia el individuo, el pensamiento libre, actitud hacia el dinero, etc.
12a. Casa de los gastos	El ojo derecho, gastos, el modo como uno gasta el dinero, factores que afectan adversamente la salud, la relación con los extranjeros, viajes al extranjero, confrontaciones, la vida después de la muerte, etc.

MANTRAS PARA COMBATIR LA INFLUENCIA MALÉFICA DE LOS PLANETAS

Mantra para la Luna

Si la Luna ocupa el signo de Escorpión, o si se encuentra en la octava casa ya sea con la Cabeza o con la Cola del Dragón, o con Saturno, requiere alguna fuerza para sobrevivir. De otra manera, o la persona será asesinada o, por la mala influencia del planeta, su cónyuge morirá. Por tanto, uno debería siempre cantar el siguiente mantra para la Luna débil o mala.

En cualquier lunes, uno puede iniciar el canto de este mantra después de tomar un baño y portando ropas sólo blancas. Antes se deberá invitar debidamente a la Luna leyendo las siguientes palabras:

ॐ भूर्भुवः स्वः चन्द्र इहागच्छ
इहातिष्ठ, सोमाय नमः

*om bhur bhuhwah swah candra ihā gachha ihā
tiṣṭha somāya namaḥ*

El mantra:

ॐ श्रामं श्रीं श्रीं सः चन्द्राय नमः

om śraṁ śrīm śrīm saḥ candrāya namaḥ

Deberá repetirse este mantra 11 mil veces en total, solamente por la noche. Si posible, la persona deberá usar un anillo de plata con una perla.

Mantra para Marte

Si Marte está deprimido y ocupa el ascendente, o se encuentra en la cuarta, séptima o duodécima casa, es malo para la felicidad conyugal. Este tipo de Marte requiere remedio inmediato. En cualquier martes se puede iniciar el mantra invitando al planeta:

ॐ भूर्भुवः स्वः भौम
इहागच्छ इहातिष्ठ भौमाय नमः

*om bhūr bhūwah swah bhauma ihā gaccha ihā tiṣṭha
bhaumāya namaḥ*

El mantra:

ॐ क्रां क्रीं क्रीं सः भौमाय नमः

om krām kṛīm kraum saḥ bhaumāya namaḥ

La hora para cantar este mantra es como a las dos de la tarde. Debe repetirse 10 mil veces en total.

Mantra para Mercurio

Si Mercurio ocupa el duodécimo signo en cualquier horóscopo, se necesita ayuda. Éste es el mantra para Mercurio:

ॐ भूर्भुवः स्वः बुध
इहागच्छ इहातिष्ठ बुधाय नमः

*om bhūr bhūwah swah budha ihā gachha ihā tiṣṭha
budhāya namaḥ*

El mantra :

ॐ ब्रां ब्रीं ब्रौं सः बुधाय नमः

om brām brīm brauṁ saḥ budhāya namaḥ

Deberá repetirse 19 mil veces a las cinco de la tarde.

Mantra para Júpiter

Si Júpiter ocupa el signo de Capricornio o se encuentra en la octava casa o en conjunción con la Cabeza del Dragón, es malo para el individuo. El siguiente es el mantra para Júpiter:

ॐ भूर्भुवः स्वः बृहस्पते इहागच्छ
इहातिष्ठ बृहस्पतये नमः

*om bhūr bhuvaḥ swaḥ vrihaspate, ihā gachha ihā tiṣṭha
vrihaspataye namaḥ*

El mantra :

ॐ गां ग्रीं गौं सः गुर्वे नमः

om grām grīm grauṁ saḥ gurve namaḥ

Este mantra deberá cantarse a las seis de la tarde cada día. El número total de repeticiones fijado para el mantra de Júpiter es 19 mil.

Mantra para Venus

Si Venus ocupa la duodécima casa, o se encuentra junto a Marte u ocupa el signo de Virgo, es malo para la vida sexual de la persona. Éste es el mantra para Venus deprimido:

ॐ भूर्भुवः स्वः शुक्र इहागच्छ
इहातिष्ठ सः शुक्राय नमः

*om bhūr bhūwah swah śukra ihā gachha ihā tiṣṭha
sah śukrāya namaḥ*

El mantra:

ॐ द्रां द्रीं द्रौ सः शुक्राय नमः

om drām drīm draum saḥ śukrāya namaḥ

La hora de cantar este mantra es a las seis de la mañana. Debe repetirse solamente 6 mil veces. Un Venus deprimido también necesita un diamante montado en oro.

Mantra para Saturno

Cualquier casa que ocupe, Saturno la fortalece. Cualquier casa que Júpiter ocupe, la destruye. Cualquier casa que Júpiter aspecta, la fortalece, mientras que Saturno destruye la casa que aspecta. Ésta es la regla de Bhrigu, el antiguo astrólogo de la India.

Aparte de esto, si Saturno se encuentra en la casa del Sol, es decir, si está en Aries o en la octava casa o en la anterior o posterior a la Luna, es malo. De cualquier manera, se considera que las casas sexta, octava y duodécima son malas para cualquier planeta. Por lo tanto, en el caso de la posición maléfica de Saturno, deberá cantarse el siguiente mantra:

ॐ भूर्भुवः स्वः शनैश्च, इहागच्छ,
इहातिष्ठ शनैश्चराय नमः

*om bhūr bhuwaḥ swaḥ śanaishcar ihā gaccha ihā tiṣṭha
śaina ścarāya namaḥ*

El mantra:

ॐ प्रां प्रीं प्रौं सः शनैश्चराय नमः

om prāṁ prīm prauṁ saḥ śanai ścaraya namaḥ

El canto deberá efectuarse por la noche, repitiendo el mantra 23 mil veces. La piedra de Saturno es el zafiro azul.

Mantra para la Cabeza del Dragón

En efecto, la Cabeza del Dragón no es un planeta; es más bien un punto deprimido e imaginario en el espacio donde la Luna cruza la órbita de la Tierra. Sin embargo, este punto es importante en la astrología. Origina desastre en la vida de la persona. Este punto también convierte en ascetas a los hombres.

El siguiente mantra es para la Cabeza del Dragón. Antes de iniciar el mantra, este sombrío planeta debía ser invitado pronunciándose las siguientes palabras:

ॐ भूर्भुवः स्वः राहो इहागच्छ,
इहातिष्ठ सः राहवे नमः

*om bhūr bhuwaḥ swaḥ raho ihā gachcha ihā tiṣṭha
saḥ rāhwe namaḥ*

El mantra:

ॐ भ्रां भ्रीं भीं सः राह्वे नमः

om bhrām bhrīm bhraum saḥ rāhve namaḥ

Deberá repetirse 18 mil veces por la noche.

Mantra para la Cola del Dragón

Si la Cola del Dragón (*Ketu*) ocupa la octava casa con la Luna, se dice que la persona tratará de suicidarse por lo menos una vez en su vida. El siguiente es el mantra para *Ketu*:

ॐ भूर्भुवः स्वः केतो इहागच्छ
इहातिष्ठ केतवे नमः

*om bhūr bhūwah swah keto ihā gachha ihā tiṣṭha
ketawe namaḥ*

El mantra:

ॐ सां सीं सीं सः केतवे नमः

om sām sīm sīm saḥ ketawe namaḥ

El mantra debe repetirse 17 mil veces en total. La hora del canto es por la noche. La piedra de *Ketu* es el ojo de gato.

Mantra para el Sol

De todos los planetas, la posición del Sol en la astrología india es muy alta. El Sol es el rey del universo. El Sol es la fuente de la

vida, pues significa vitalidad y brillo. En la astrología, el Sol gobierna la sangre. Es el alma de la existencia. Se dice que el Sol tiene un temperamento regio. Es lleno de carnes y es rápido. Tolera la negligencia. A menos que se le ofrezca el honor debido, el Sol puede destruir a la persona. Ama la pompa e insiste en la etiqueta.

Según los astrólogos, el Sol es el Señor de Leo. Éste ocupa un quinto lugar en el orden serial y representa los hábitos y el temperamento de un león. En toda esfera de la vida, una persona de Leo desea lo que le corresponde al león. Una persona de Leo ama los halagos, las riquezas y un ambiente impresionante. La gente de Leo se enoja rápidamente, pero se calma si se le da por su lado en forma apropiada.

Aries es el signo exaltado del Sol. Cuando el Sol entra en Aries, se encuentra en el punto más cercano a la Tierra; por eso tenemos verano. Se puede aplicar la misma interpretación al caso de la persona en cuyo horóscopo el Sol está en Aries. Para cuando el Sol llega a Tauro, se vuelve generoso. En Géminis, se vuelve un poco más modesto; pero en Cáncer existe un toque de remordimiento en el temperamento del Sol. En Leo, el Sol es más equilibrado y amante de la justicia. Para cuando llega a Libra está deprimido y desapegado.

Según los astrólogos de la India, el Sol es más compasivo y reconfortante cuando se encuentra en Libra. Sin embargo, es malo para las personas en cuyo horóscopo el Sol ocupa este signo. Esta gente se enfrenta a muchos altibajos en su vida. Las casas sexta, octava y duodécima se consideran malas para el Sol. También es malo si el Sol se encuentra deprimido en la décima casa. En un horóscopo, un Sol angustiado puede producir muchas enfermedades. A continuación damos el mantra para el Sol:

ॐ भूर्भुवः स्वः सूर्य इहागच्छ
इहातिष्ठ सूर्ययि नमः

*om bhūr bhuvah swah sūrya ihā gachha ihā tiṣṭha
suryāya namaḥ*

El mantra :

ॐ ह्रां ह्रीं ह्रौं सः सूर्ययि नमः

om hrām hrīm hraum saḥ sūryāya namaḥ

13. NÚMEROS MÍSTICOS Y YANTRAS

A CONTINUACIÓN presentaré algunos números místicos que corresponden a las vibraciones de diferentes planetas. Estos números fueron desarrollados desde hace mucho tiempo por los astrofísicos de la India, y bien vale la pena experimentarlos. También presentaré algunos yantras poderosos.

6	1	8
7	5	3
2	9	4

NÚMERO MÍSTICO PARA EL SOL

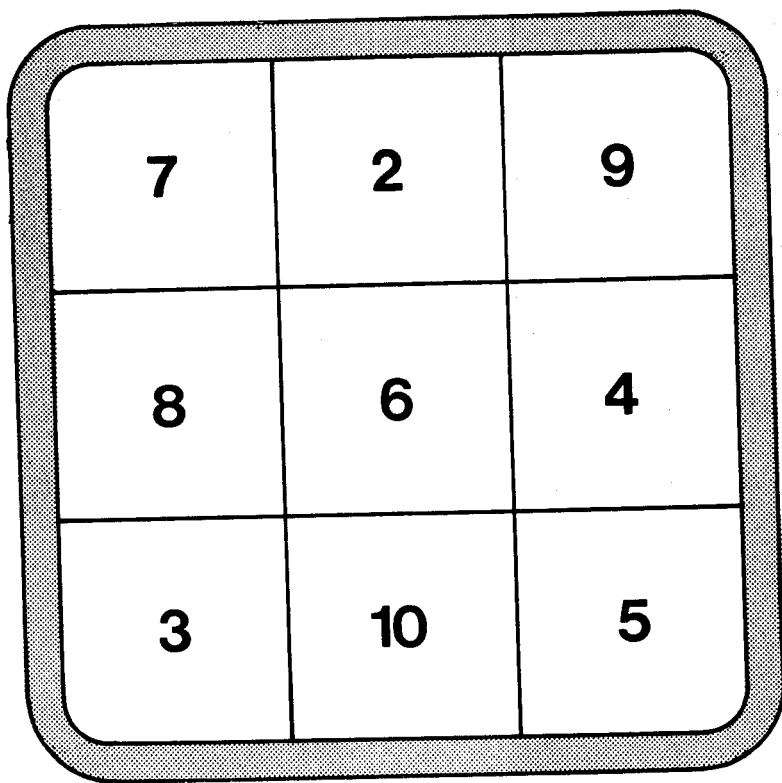
Para evitar la influencia maléfica del Sol debemos escribir el número anterior y colocarlo dentro de una pequeña caja de cobre. Estas pequeñas cajas pueden conseguirse fácilmente en la India. En Occidente tal vez sea preferible mandarla hacer.

En un domingo por la mañana, después de haber tomado un baño, se debe mirar hacia el Sol y cantar 108 veces el mantra tántrico del Sol, mencionado con anterioridad. Después, se deberá ofrecer agua al Sol y atar la pequeña caja al brazo derecho con un hilo color rojo. Si es mujer quien desea protegerse de la influencia maléfica del Sol, deberá atar la pequeña caja a su brazo izquierdo.

NÚMERO MÍSTICO PARA LA LUNA

La influencia lunar sobre el cuerpo humano es muy significativa. Puede causar estragos si ocupaba una posición crítica al nacimiento de la persona. Aparte de esto, la Luna permanece en una casa muy poco tiempo. La Luna se cambia de una casa a otra en cerca de cincuenta y cuatro horas. Pero durante este periodo puede crear muchos problemas. Por eso es necesario conocer la posición de la Luna y actuar de acuerdo con este movimiento. El número místico de la Luna es el siguiente.

Este número místico de la Luna deberá atarse en cualquier lunes, colocándolo antes dentro de una pequeña caja de plata.



7	2	9
8	6	4
3	10	5

8	3	10
9	7	5
4	11	6

NÚMERO MÍSTICO PARA MARTE

Este número requiere de una caja de cobre y deberá ser atado en martes, después de cantar el mantra tántrico de Marte.

NÚMERO MÍSTICO PARA MERCURIO

Se deberá colocar este número dentro de una caja de bronce.

9	4	11
10	8	6
5	12	7

10	5	12
11	9	7
6	13	8

NÚMERO MÍSTICO PARA JÚPITER

Este número requiere de una caja de oro.

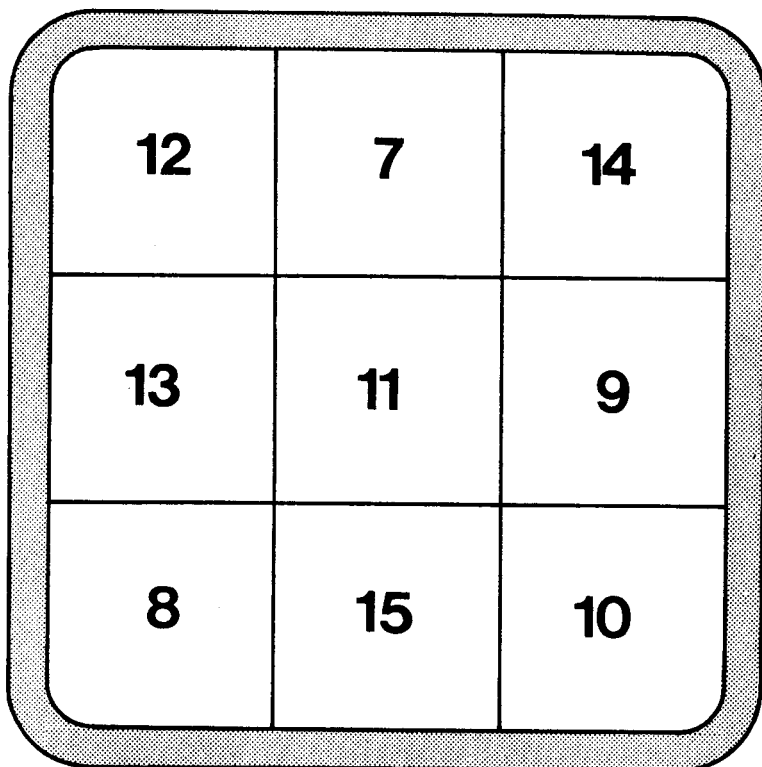
NÚMERO MÍSTICO PARA VENUS

Se deberá colocar dentro de una caja de plata.

11	6	13
12	10	8
7	14	9

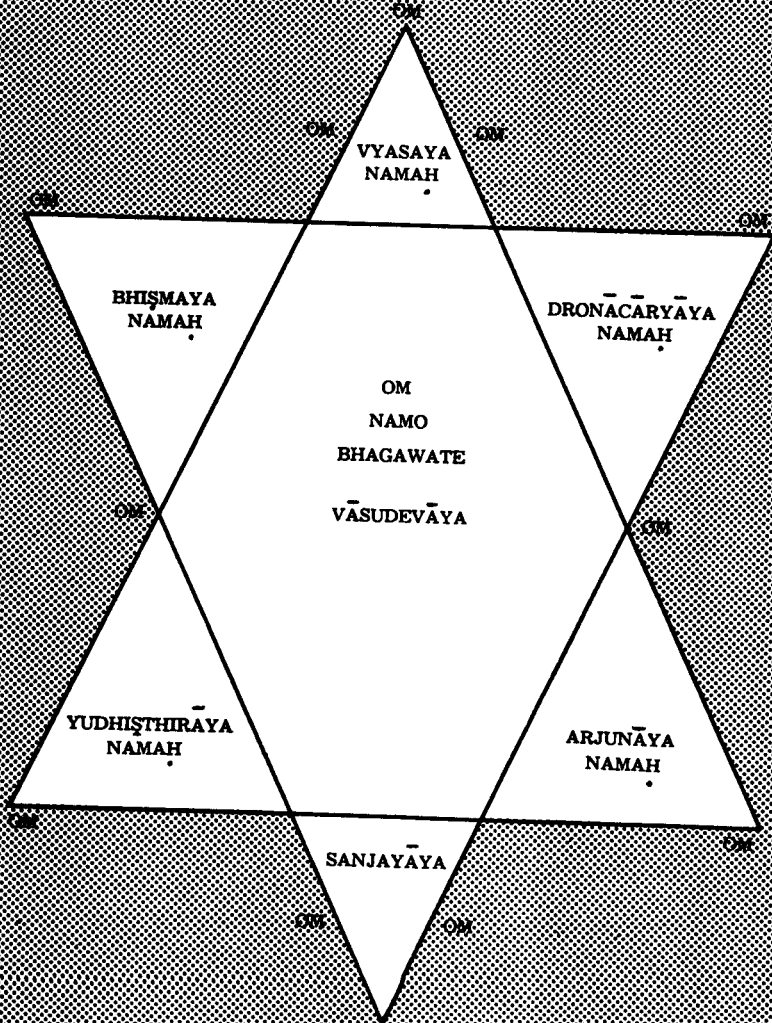
NÚMERO MÍSTICO PARA SATURNO

Este número necesita de una caja de acero.

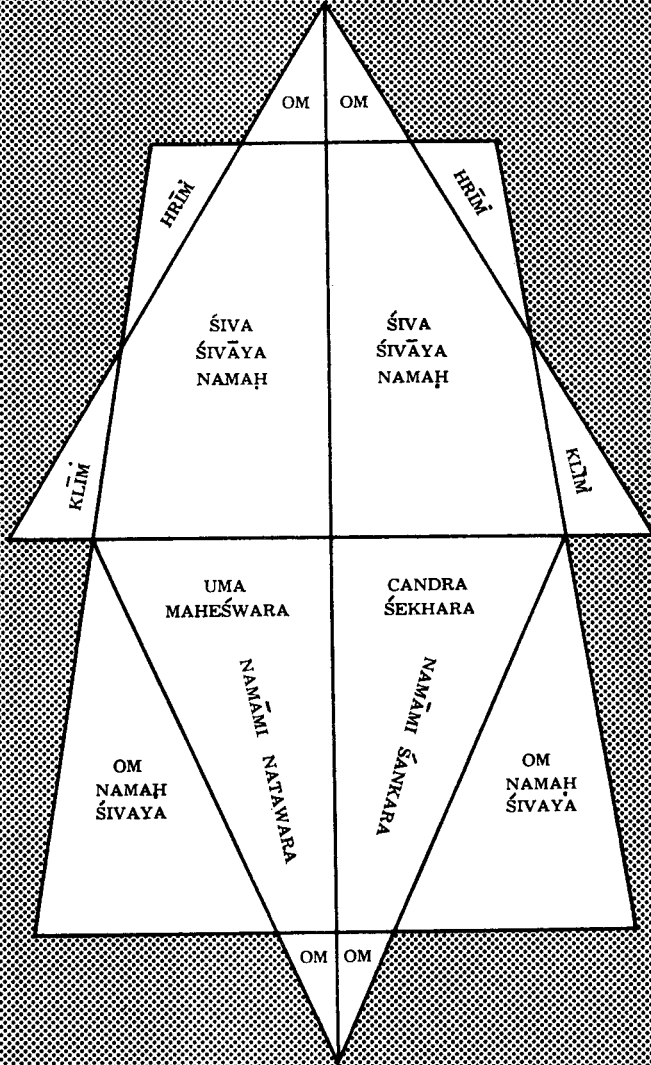


12	7	14
13	11	9
8	15	10

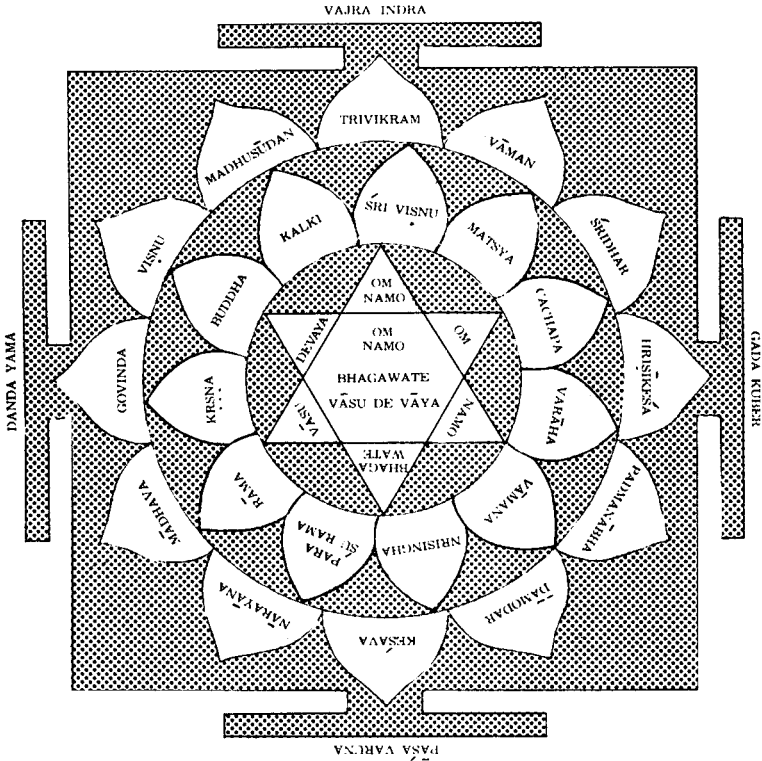
Gita Yantra



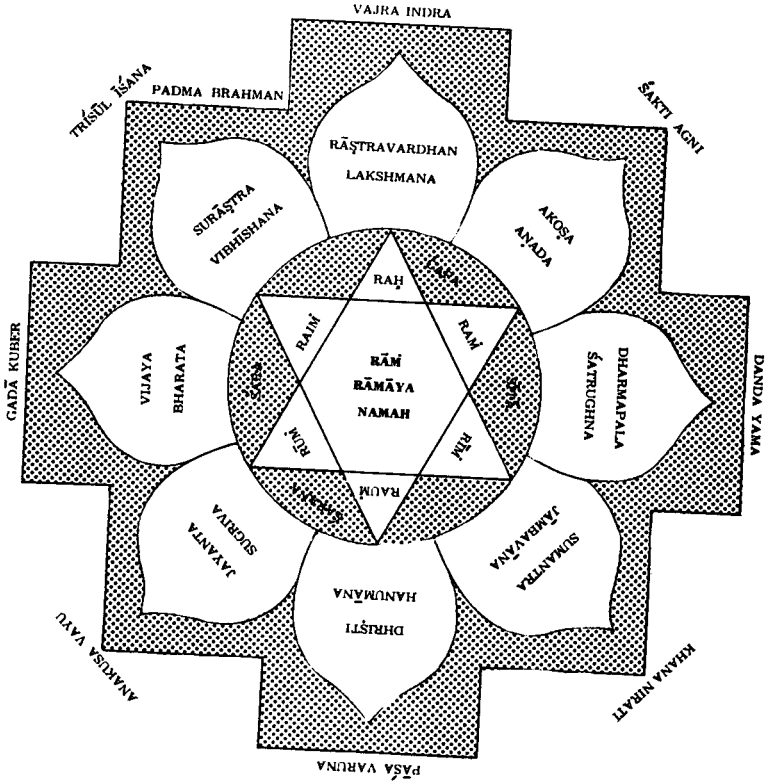
Śiva Yantra



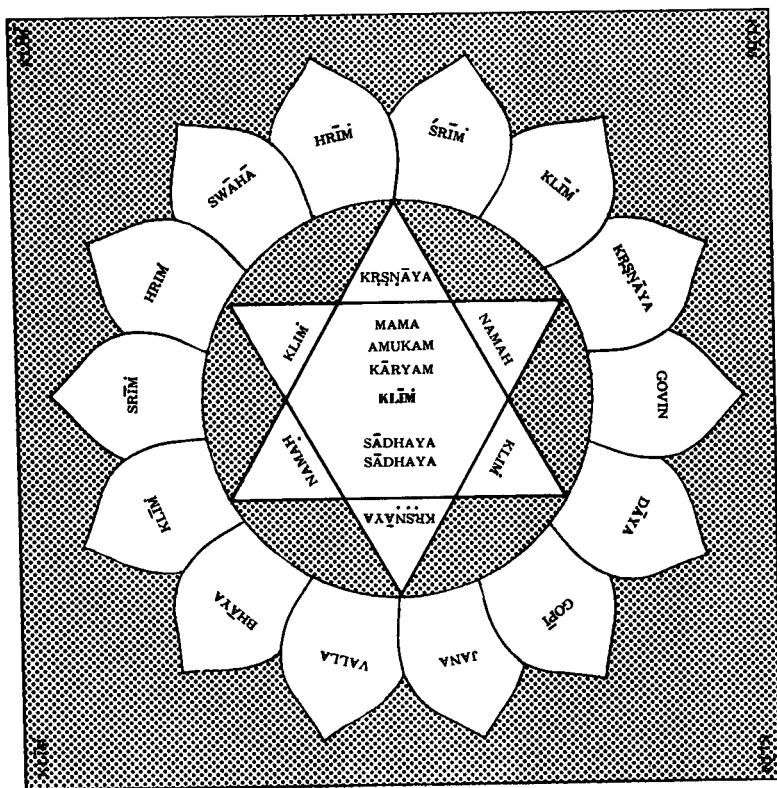
Viṣṇu Yantra



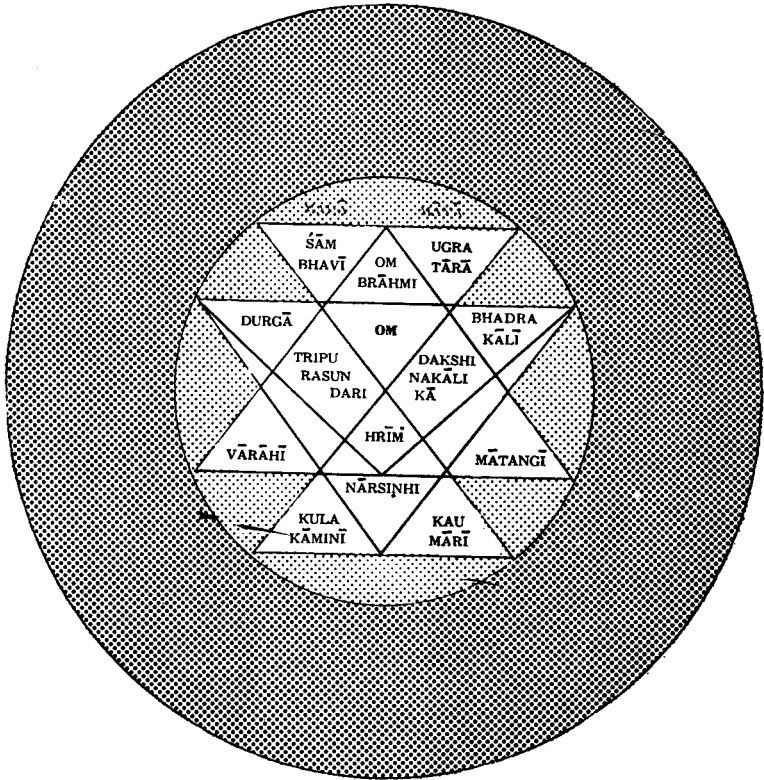
Rāma Yantra



Gopāla Yantra



Yoga Māyā Yantra



14. LA CUESTIÓN DE LA PAZ MENTAL

DESPUÉS DE haber expuesto las técnicas y sutilezas de los mantras y los yantras, llegamos al problema fundamental de la vida: la paz mental.

En un mundo lleno de caos y odio nos vemos incitados a preguntarnos si el pacifismo es un deseo mórbido y suicida encontrado entre poetas, filósofos, evangelistas y otros chiflados semejantes. ¿Por qué existe tanta matanza a nuestro alrededor? ¿Acaso la idea de la paz es tan sólo una falacia? Ante las guerras civiles, los golpes de estado y las invasiones masivas realizadas en muchos países, sería relevante preguntar si el pacifismo podrá algún día ser practicado como un valor. ¿O acaso puede el hombre, quien se ha convertido en instrumento de sus propios instrumentos, esperar encontrar todavía su armonía interna en esta jungla de escaramuzas y guerras en la que se ha convertido nuestro mundo?

El término "armonía interna" no se utiliza aquí como frase clave que denote ese estado mental temporal que con frecuencia es logrado con la ayuda de las drogas. De igual manera, la palabra "paz" también describe una condición social general dentro de un país donde el pueblo no se ve agitado ni descontento debido a la disparidad económica o de otra clase. Existe un campo muy amplio para que cada individuo utilice su energía creadora de manera tal que resulte benéfica tanto para él como para la sociedad. La palabra "paz" también surge aquí como una consecuencia de relaciones sanas entre las naciones.

Comienzo mi estudio aceptando que la paz es un fenómeno raro; que el reto de la paz es más exigente que el reto de la guerra (ya que un estado de guerra existe aun cuando haya una aparente calma en los asuntos internacionales); que el hombre, en el pro-

ceso de civilizarse, ha llegado a una etapa en la que todos los refinamientos de la vida son juzgados desde el punto de vista de su utilidad. Pero, ¿cómo sucedió esto?

Si revisamos la historia del pensamiento, vemos que los filósofos del Siglo de Oro de Pericles se interesaban principalmente por las leyes de la naturaleza y su posible relación con la mente humana. *Cómo adquirir y mantener la armonía interna* era la meta de todos los pensadores. Entre ellos Sócrates, al pronunciar su máxima “Conócete a ti mismo”, que fue el último intento de una mente libre por medir su propia profundidad y lograr la armonía interna.

En la India, Buda, el primer rebelde metafísico, renunció al mundo como protesta contra el sufrimiento y el dolor. A pesar de ser un nihilista, surgió como un mesías de la paz. Además de Buda, existen en la historia de la India muchos poetas, filósofos y reyes que pensaron y trabajaron seriamente por la causa de la paz, siendo Mahātmā Gandhi, en el siglo xx, el último de esta línea.

En el hemisferio occidental la historia del pensamiento tomó un rumbo nuevo debido a la introducción de la razón por Platón, quien insistía que todo, incluyendo el hombre, fue creado para lo mejor. Su teoría postula la idea de que Dios es bueno y, por tanto, todo lo que ha creado también es bueno y para lo mejor. El platonismo, como sabemos, permaneció por muchos siglos hasta que Hobbes rechazó la idea de la eternidad diciendo que el hombre era básicamente asocial y hedonista y creía solamente en perseguir sus propias metas. William Harvey fue un paso más allá al declarar que el cuerpo humano era una máquina. Descartes, el padre de la filosofía moderna, le dio una nueva dimensión. Éste dudó de la existencia de Dios así como de la existencia de nuestro propio cuerpo. Para fines del siglo xix, el círculo se completó cuando el “loco” habló acerca de “el asesinato de Dios”. Por lo tanto, el reto de la paz aún se mantenía.

En su libro *The dynamics of culture* (“La dinámica de la cultura”), el profesor Sorokin menciona el número de años que los países han malgastado (si a esto puede llamarse “malgastar”) en pelear. Durante los últimos 800 años, escribe Sorokin, la mayor parte de las naciones han estado en guerra la mitad de ese tiempo.

Casi todos los países, durante esos años, se vieron involucrados de manera activa en la lucha o se preparaban para una nueva batalla. Según Sorokin, el pelear parece tan natural al temperamento humano que ningún tipo de educación podría curar esta enfermedad universal. Pero la cuestión es si la "paz" es solamente cualidad de la mente educada. Los antropólogos tienen un punto de vista diferente acerca del tema.

Según el doctor Washburn, el cerebro del hombre primitivo permaneció sin cambios. Hace 700 mil años, el cerebro humano se duplicó en tamaño; hace 400 mil años, todo este fenómeno cambió otra vez. Se desarrollaron nuevas dimensiones, pero los hombres son igual de agresivos.

Obviamente, la educación no tiene nada que ver con la lucha. Si la paz hubiera sido un corolario de la mente educada, las llamadas razas cultas de nuestros tiempos no hubiesen producido individuos como Himmler y Joseph Goebbels. Esto significa que en su instintiva lucha por sobrevivir, el hombre no es sino un animal, como lo revelan las primeras investigaciones clínicas.

"La felicidad", dijo Freud, "no es un valor cultural". En una carta que dirigió a Einstein dice: "El conflicto de intereses entre la humanidad se decide principalmente con el uso de la fuerza. Esto es verdad en todo el mundo animal, del cual la humanidad no debe excluirse." El análisis de Freud en el sentido de que el estado normal de la mente es *bellum omnium contra omnes* (todos contra todos) parece correcto. Puesto que la base de la sobrevivencia es la lucha, no resulta extraño que el hombre luche por su existencia, pero el porqué después de haber obtenido un máximo de seguridad la gente no puede aún vivir pacíficamente, es un tema debatible.

La psicología dinámica trata el problema desde el punto de vista del individuo. Es debido a la competencia, la desconfianza y la gloria personal que el hombre tiende a convertirse en agresivo o violento. Es más, existe en él una tendencia innata hacia la destrucción que lo lleva a inclinaciones asociales. Una relación constante entre acción y reacción culmina automáticamente en un núcleo asocial.

Además de estas observaciones clínicas hechas por Freud y otros, existe un aspecto sociológico del problema que incluye la política de la fuerza, la moralidad y el tremendo progreso tecnológico logrado durante este siglo.

Investigaciones recientes de las ciencias del comportamiento revelan que es el mal el gran principio que nos convierte en criaturas sociales. Las fuerzas irracionales desempeñan un papel más importante durante este siglo que el que representaron en la época de Sócrates o de Platón. Debido a la expansión de la visión y del oído del hombre, el mundo se ha convertido en un lugar muy pequeño. Por lo tanto, el aislamiento geográfico de los países no constituye una garantía contra la guerra, como solía serlo antes.

Vivimos en una sociedad que fomenta la cultura utilitaria en la que los hombres son meros objetos aprovechables. "Es una teoría social", escribe el autor de *The coming crisis of Western sociology* ("La venidera crisis de la sociología occidental") "que apenas si acepta que los hombres tienen cuerpos. Aunque los hombres se rehúsen a ser tratados como objetos, los políticos les hacen creer que la guerra es indispensable".

Según el profesor Griffith, "el arte de la política consiste en hacer creer a la gente que es ella la que toma las decisiones, asegurándose al mismo tiempo de que no sea así". Así, toda la actividad gubernamental que parece incluir al pueblo en el proceso de toma de decisiones conduce a esta ilusión. La tecnología realza aún más esta ilusión.

Los medios masivos de la comunicación han hecho de cada situación humana algo tan absurdo y abstracto que un civil jamás puede darse cuenta del verdadero horror de la guerra. Las noticias de las matanzas en Vietnam o en cualquier otro campo de batalla, al publicarse al lado de un anuncio trivial, hacen difícil creer que los que estaban siendo asesinados eran también de carne y hueso. Las matanzas, el asesinato, los bombardeos, se ven interesantes en la pantalla del cine. En cierto modo, la tecnología ha *saneado* la guerra, pues la sangre que se ve en la pantalla del televisor no deja mancha. "Puesto que la cultura utilitaria subraya la evaluación de los resultados, sean éstos anticipados o ya existentes", escribe Gouldner, "su centro de atención comienza a desviarse de un

juicio moral a uno cognoscitivo. La cuestión acerca de si la acción es un derecho intrínseco se ve más y más reemplazada por esfuerzos por evaluar sus resultados. Durkheim lo sabía desde un principio; por eso se oponía a la idea del progreso tecnológico a menos que un sentido de moralidad creciera simultáneamente.

Los pensadores modernos inducen un nuevo sentido de la moralidad al discutir el reto de la paz contra la guerra. Para ellos, la bondad, el amor o la amabilidad son productos sociales, como cualquier otra mercancía cuyo sobreabastecimiento podría reducir su precio. Similarmente, la producción de armas bélicas en una sociedad altamente industrializada no puede ser detenida por miles de razones, especialmente debido a un complejo sistema económico y de comercio internacional. El gasto militar y los fondos destinados al bienestar de los militares retirados son las cosas que dan un sentido de gratificación a la nación y a su pueblo.

En una sociedad que está basada en el principio de la oferta y la demanda, una actividad no productiva como lo es el servicio militar no puede ser detenida por mucho tiempo. Para mantener las motivaciones del soldado, el Estado necesita crear una situación donde aquél pueda combatir y morir. Psicológicamente crea una especie de mercado para la moralidad invertida, que no puede ser reemplazado por un aburrido tema sobre la paz. La guerra glorifica a ambos, tanto al civil como al combatiente.

La política de la fuerza, como dijimos antes, es el peor factor que obstruye la causa de la paz dentro de una nación o entre las naciones. No obstante los ejemplos de guerra civil que la historia nos ofrece, los intereses conflictivos dentro de un país pueden resolverse por medios pacíficos. Pero los conflictos entre naciones son difíciles de resolver sin una guerra.

Los países luchan no sólo por su prestigio sino también por mantener el equilibrio del poder. La compasión, el amor, la gratitud, los llamados valores espirituales, han sido olvidados por no ofrecer logros materiales. La "mentira blanca" es glorificada en nombre de la diplomacia. Las decisiones a este nivel son tomadas con base en el pensamiento de grupo o, mejor dicho, de "estupidez de grupo".

El pensamiento de grupo es una tarea embrutecedora, tediosa

y aburrida. En nuestros tiempos, la mayor parte de las decisiones, especialmente las cruciales, son tomadas por un grupo de individuos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la idea de atacar a Moscú no se originó únicamente en la mente de Hitler. En el caso de Bangladesh, aún queda por probarse el número de personas que aconsejaron a Yahaya Khan reprimir a punta de fusil a las masas levantiscas.

La paradoja del pensamiento de grupo es que el individuo casi nunca sufre de un sentimiento de culpa. A pesar de los riesgos y de los asesinatos en masa, los miembros de un grupo interno sienten que se mueven en la dirección correcta. Aun hombres como Kennedy no pudieron evitar la desgracia cuando se discutía la estrategia de la CIA sobre la Bahía de Cochinos. La guerra en Vietnam es otro ejemplo de la estupidez de grupo que arruinó la economía de los Estados Unidos, además del inexplicable sufrimiento humano que causó.

Como equipo, los miembros del grupo sufren de la ilusión de ser honestos y sinceros. Los individuos disidentes y los que no cooperan se ven presionados y desdeñados en el momento de votar. Los ideales quedan olvidados o echados a un lado para el uso privado del individuo. Sólo el funcionalismo domina la escena. El libro *A thousand days* ("Mil días"), escrito por Arthur Schlesinger es un verdadero ejemplo de la irracionalidad de grupo. ¿Cómo podemos entonces esperar o venerar la idea de la paz en nuestros tiempos?

Einstein, en su contestación a Freud, subrayó su esperanza en la creación de alguna liga internacional que pudiese evitar la tragedia de las guerras en lo futuro. Pero nosotros conocemos lo falsa e ineficiente que es la ONU.

Ahora que la fe se ha visto reemplazada por la razón, la religión por la política, la conciencia por la estrategia militar, el valor personal por la aventura mecánica, Dios por el jefe del partido, y el individuo por la estupidez de grupo, es mejor luchar en contra de éstos y conducir una guerra en contra del infierno que por todos lados nos rodea.

15. LA AUTOCULTURA Y LA MEDITACIÓN

COMO HEMOS dicho anteriormente, en el dominio de la vida mortal el único ser infeliz es el hombre. Y es interesante notar que el causante de tal infelicidad no es nadie más que el mismo hombre. Asimismo, si ha de alcanzarse la paz, sólo por el hombre puede ser lograda. Pero jamás podremos encontrar la paz mientras el ser humano se relacione con las situaciones u objetos transitorios.

Como sabemos, el universo está activo en muchos niveles. No es un simple mecanismo de suave funcionamiento, como dicen los científicos. Es algo más de lo que el cerebro humano puede comprender. Según el científico moderno Gunther Stent, el hombre jamás llegará a saber cómo comenzó el universo o qué es lo más fundamental de las partículas de un átomo. El aserto de Stent es correcto en el sentido de que el poder de razonar debido al cual al hombre se le considera un animal superior, es tan sólo una habilidad humana limitada, una de tantas.

La razón puede llevarnos hasta cierto punto solamente, mientras que el campo de operación de la intuición no tiene límite. Nos hemos condicionado a pensar que la sabiduría es “verbal, explícita, articulada, racional, lógica, aristotélica, realista, sensible”, escribió el finado psicólogo Abraham Maslow. “Igualmente importantes son el misterio, la ambigüedad, lo ilógico, la contradicción y la experiencia trascendente.”

El problema con el hombre moderno es que se le ha hecho creer que el método científico es la única forma segura para conocer la verdad. Por lo contrario, el hecho es que la ciencia no es acumulativa. Hoy desarrolla una teoría sólo para derrumbarla al día siguiente. Debido a que la ciencia tiene una perspectiva muy estrecha de conocer las cosas, lo que ha logrado es “desnaturalizar

la experiencia personal del hombre y quitarle a su vida el misterio y lo sagrado”, como lo expresó Theodore Rozak.

Lo que quiero decir es que el método científico de conocer las cosas no siempre es perfecto. Por ejemplo, durante algunos años los científicos aseguraban que todo, incluyendo al hombre, era materia. Entonces Einstein descubrió el átomo. Ahora, durante los últimos 35 años se le ha dicho al hombre una y otra vez que todo es energía y que la energía se concentra en forma de materia. Tal vez algún día la ciencia se dará cuenta de su error y aceptará que el hombre es básicamente conciencia y parte de la eternidad. Los videntes de la India lo sabían desde hace mucho tiempo, pero ahora la ciencia tiene que comprenderlo también.

El primer paso hacia la autocultura es aceptar el hecho de que la muerte está activa desde el momento en que nacemos. La muerte a cada momento nos arrebatara un poco de substancia que creemos nuestra. Pero sin importar quienes seamos ni cuánto poder tengamos, no está lejos el día en que la muerte nos lo quitará todo. Desde tiempos inmemoriales la gente ha tratado de escapar a la muerte sin lograrlo, pues la muerte está enraizada en el cuerpo.

Un rey loco, temeroso de la muerte, construyó un palacio con una sola entrada muy estrecha. Esta puerta se abría tan sólo para dar entrada a las provisiones más esenciales; la mayor parte del tiempo permanecía cerrada. El rey pensó que de esta manera podría evadir a la muerte.

Un día pasó un monje ante el palacio y se le informó que el rey lo había construido solamente para escapar de la muerte. Esto causó gracia al monje, quien mandó decir al monarca que clausurara también la estrecha entrada, ya que la muerte se encontraba a la vuelta de la esquina. El rey así lo hizo y murió al día siguiente.

Como seres humanos nos deberíamos sentir agraviados por el hecho de que la muerte ha de apoderarse de nosotros no obstante que dispongamos de los mejores medicamentos; al final de cuentas yaceremos impotentes en presencia de aquellos que, considerándose nuestros mejores amigos, no pueden hacer otra cosa que observar el drama de nuestra partida de este mundo. Como seres humanos

que se respetan a sí mismos, el problema de morir debería ser nuestro interés fundamental y no las trivialidades cotidianas.

Una vez conscientes del hecho de que la muerte está activa y es inevitable, hemos avanzado un paso.

El segundo paso hacia la autocultura es darse cuenta del hecho de que la muerte puede eliminarse eliminando la vida. Si no hay nacimiento no habrá muerte. La razón básica para que ocurra la muerte es nacer. Si se detiene el proceso del nacimiento, automáticamente se elimina la muerte.

Muy pocas personas saben que nacen por su propio deseo. La muerte no termina con su existencia. Lo que hace es iniciar una nueva existencia cuyas condiciones son determinadas por el deseo que tuvimos al morir y por los *karmas* o acciones anteriores.

El tercer requisito para lograr la salvación es matar el deseo. El deseo es la causa-raíz de todo sufrimiento. Es ese deseo lo que conduce al renacimiento, uniéndose al placer y a la lujuria, encontrando deleites ahora aquí, ahora allá; deseo por placeres sensuales, deseo por la existencia, deseo por la riqueza y el poder. El periodo más crítico conectado con el deseo es el momento de la muerte. Lo que uno desea a la hora de la muerte determina su futuro. Pero todo lo que atañe al deseo está condenado a morir. Por lo tanto, jamás debemos permitir que el deseo germine.

El deseo es como un enemigo secreto que habita en el corazón del hombre. La gente renuncia al mundo, dejándolo todo atrás, pero el deseo persiste. Desean convertirse en grandes gurús con muchos seguidores. Así es como comienzan sus propios cultos.

Se debe conquistar al deseo cuando el cuerpo es capaz de gozar del placer sensual. Aquellos que posponen la sabiduría superior hasta ser ancianos nunca llegan a obtener ni siquiera una porción de ella. El sabio real Bhartrhari dice: "Un hombre sabio deberá esforzarse lo más posible por lograr su salvación mientras su cuerpo esté sano, cuando la vejez aún esté lejos, mientras los sentidos no decaigan y mientras no haya gastado mucho de su vida. ¿Qué caso tiene cavar un pozo cuando la casa ya está en llamas?"

Mientras el deseo aceche en nuestros corazones, nuestras decisiones serán erróneas o predisuestas. Jamás podrá uno obtener la

sabiduría. A continuación examinaré este punto con la ayuda de un cuento:

Vritra, el poderoso demonio, ocupaba toda la tierra. Al descubrir que la tierra apeataba debido al inmundado olor de este demonio, Indra, el rey de los cielos, lo atacó con su temible arma. Vritra, para salvarse, inmediatamente se introdujo en el principio del agua, el cual es el objeto del gusto.

Indra lo siguió ahí. Entonces Vritra penetró el principio del fuego, ocupando así el objeto de la vista. Viéndose de nuevo atacado por Indra en el fuego, el demonio penetró el principio del aire, controlando así todos los objetos del tacto. Indra no le permitió permanecer en el principio del aire y nuevamente lo atacó. Entonces Vritra ocupó el principio del éter, el objeto del oído.

Pero aún ahí fue perseguido por Indra. Sintiendo acorralado, entonces el demonio penetró en Indra mismo, ocupando toda su personalidad. Indra, viéndose abrumado por el demonio, se sintió confundido y olvidó su deber.

Más tarde, cuando el sabio Vasistha lo volvió a sus sentidos, Indra, con el poder de la mente, destruyó al enemigo dentro de sí.

Tal es el caso del hombre que se encuentra bajo la influencia de su demonio interno, el cual sólo puede ser aniquilado mediante el reconocimiento del hecho de que el deseo es la causa-raíz de todos nuestros sufrimientos.

El cuarto paso para lograr la autocultura es el *desapasionamiento*. Si se desea adquirir la paz mental, desarróllese el desapego. El desapego o indiferencia por los objetos mundanos es una condición necesaria para la sabiduría superior. La salvación resulta imposible para aquellos que no reconocen la importancia del desapego. El no-apego o desapego se adquiere por la práctica. Es la renunciación deliberada al deseo por los objetos vistos u oídos. Muchos abandonan sus familias, sus riquezas, etc., en el nombre de *vairāgya* o desapego.

El raparse la cabeza o usar el cabello enredado, el llevar ropas color azafrán, etc., que se supone son emblemas del desapego, no constituyen la verdadera renunciación. Mientras mentalmente demos rienda suelta al goce sensual, no tiene sentido hacer alarde de

desapego, pues esto no es otra cosa que hipocresía. Encontramos muchos ejemplos de este tipo en nuestra época.

La prueba más grande en el sendero del *vairāgya* es el instinto sexual del hombre. El término sánscrito *kāma* (instinto sexual) tiene un significado más amplio. Sin embargo, *kāma* también ahí ha sido considerado como el instinto más poderoso. En el *Kāma-Gītā*, Kāma, el dios del sexo y el amor, dice: “No puedo ser subyugado por nadie que no utilice los medios apropiados. Yo surjo de nuevo en aquel que intenta atacarme con el poder de su fuerza para exterminarme. Surjo de nuevo en aquel que trata de destruirme por medio de sacrificios, ofrendas, etc. Resurjo en aquel que trata de subyugarme por medio del estudio de los Vedas y del conocimiento de la Vedanta. No me comprende quien trata de destruirme por cabal determinación, ya que existo detrás de sus propios pensamientos y sentimientos. Yo vuelvo a surgir dentro de aquel que, mediante austeridad y automortificación, trata de acabar conmigo. Cuando nuevamente intenta acabar conmigo dirigiendo su mente hacia la salvación, yo, al ver su deseo de salvación, danzo y me río lleno de alegría. De entre todos los seres, yo soy el poder indestructible. Por lo tanto, enfoca tu deseo hacia la rectitud, para que así pueda moverse en esa dirección y permanecer ahí”.

Se puede sobrellevar esta prueba por medio de una canalización apropiada de la energía y mediante una constante práctica del desapasionamiento. El desapasionamiento puede lograrse mediante una percepción constante de los defectos obvios de que adolecen los objetos mundanos. El desapasionamiento llega cuando se ha comprendido la inutilidad de la gratificación sensorial. El calor, el frío, el dolor, el placer, todos éstos nacen del contacto sensual. Comienzan y terminan. El hombre que no se ve distraído por éstos, que es firme tanto en el dolor como en el placer es quien logra la serenidad.

Ahora hablemos acerca del *Ser*. El hombre reconoce su cuerpo. El hombre está consciente también de su intelecto, pero son pocos los que están conscientes de su propio *Ser*. Ignorantes de su *Ser*, los hombres lloran y se precipitan hacia los objetos mundanos. Piensan que su vacío interno puede ser llenado con bagatelas. Nadie se preocupa por encontrar la verdadera causa del mal.

El *Ser* que interpenetra todas las cosas es imperecedero. Nadie lo corrompe, nada lo destruye. Es interesante el hecho de que los cuerpos se destruyen, mientras que el inmutable, ilimitable e indestructible *Ser* continúa viviendo. Existe sin nacimiento y sin muerte. No se vuelve existente después de una previa no-existencia. Tampoco deja de existir después de una previa existencia. Es sin nacimiento, sin cambio; es eterno. No muere al morir la carne. Así como una persona se deshace de sus ropas usadas y se pone nuevas, el *Ser* incorporado se deshace del cuerpo de una vida y entra en otro nuevo. Las armas no pueden herirlo; el fuego no lo quema; el agua no lo moja; el viento no lo seca. No puede cortarse, no puede encenderse, no puede mojarse y no puede secarse. Inmóvil, inamovible, inmutable, omnipenetrante, este *Ser* es eterno. Es inmanifestado, incognoscible, incambiable.

Aquel que conoce la inmortalidad del *Ser* no se aflige. No llora por nadie. No teme a la muerte, pues la muerte es segura para lo que ha nacido, y el nacimiento es seguro para lo que muere. Por eso el sabio no se aflige por lo inevitable, pues sabe que todas las cosas son no-manifiestas en un principio, son manifiestas en medio y de nuevo no-manifiestas al final. Por lo tanto, no cabe lugar para la aflicción.

Algunos imaginan al *Ser* como extraordinario; otros lo llaman milagro; y aun otros han escuchado su descripción como misterio. Hay algunos que han sabido de él pero siguen sin convencerse. Pero la verdad es que existe y que es imperecedero. Una vez que el hombre reconoce su *Ser*, entonces el dolor y el placer, la ganancia y la pérdida, la victoria y la derrota, todo se convierte en uno para él.

Cuando utilizo el término desapasionamiento, no quiero decir inactividad o pereza. No, es más bien acción sin deseo, como lo explica el *Gītā*: “Tu deber es trabajar, no cosechar los frutos del trabajo. No trates de alcanzar premios por lo que haces, pero tampoco te inclines hacia la pereza. Firme en el yoga, lleva a cabo todo lo que debes hacer. Renuncia al apego, sé indiferente ante el fracaso y el éxito. Este equilibrio es el yoga”.

El Señor Kṛṣṇa dice: “El trabajo egoísta es inferior al trabajo de una mente equilibrada y no codiciosa; refúgiate en esta esta-

bilidad mental, pues la gente que busca los frutos de su acción nunca logra la paz. Siempre se ve acosada por su propio deseo.

”Si se tiene este equilibrio mental, uno se liberará de las acciones tanto buenas como malas. Dedicáte a este yoga; es el secreto del éxito en el trabajo. Aquel que es inmutable, que ha dejado de preocuparse por el fruto de la acción, solamente él logra el estado perfecto. Cuando la mente ya no se ve oscurecida por el deseo, le llega una tranquilidad respecto a lo que escucha y a lo que aún le queda por escuchar. Cuando la mente logre esta serenidad, automáticamente se asentará en el *Ser*.”

Aquí creo pertinente describir las características del hombre de equilibrio. Él habrá desechado todos sus deseos y permanecerá contento en el *Ser* por el *Ser* mismo. Es firme. Soporta el sufrimiento y el dolor. No busca el placer sensual. No se ve perturbado por el odio ni el temor. El afecto tampoco lo toca. No tiene egoísmo. No se alegra en la prosperidad. No se entristece por carencias. Es como una tortuga que ha retirado su cabeza hacia adentro de la concha.

En el caso del hombre perezoso, los objetos se le alejan, pero el deseo aún permanece. Sin embargo, en el estado perfecto, el deseo se aleja también. Aunque es verdad que el sentido violento sacude la razón del hombre más sabio, el hombre firme no piensa sino en el *Ser* y tiene siempre el dominio de sus deseos. Su mente es estable porque sus deseos están subyugados. El deseo engendra el apego; del apego nace la avaricia y la avaricia origina el enojo. El enojo lleva a la confusión y la confusión acaba con la fuerza de la memoria. Cuando se destruye la memoria, la elección se vuelve imposible. Y cuando la selección moral fracasa, el hombre está perdido.

Pero una persona libre de repugnancia y de placer, cuyos sentidos están controlados, que está establecida en la firmeza, esa persona encuentra la tranquilidad. La pena desaparece en el momento que llega la tranquilidad. La persona cuya sabiduría es tranquila es la más cercana a la realización. Por el contrario, la persona con una mente vacilante jamás alcanza el verdadero conocimiento; tampoco tiene ningún incentivo para la contemplación. Sin la contemplación, la tranquilidad es más o menos imposible y al no haber tranquilidad, tampoco hay bienaventuranza.

La mente es como un mono con los sentidos vacilantes. El placer sensual destruye la discriminación. Por eso el hombre sabio se desapega del mundo objetivo. Es como un océano profundo que absorbe miles de deseos y alcanza el estado de bienaventuranza que es inalcanzable para la gente pasional.

Una persona pasional sufre de miles de engaños y de su ego, mientras que el desapasionado no es perturbado por nada y no tiene ego. Ya no sufre de ilusiones y encuentra al *Ser*, que es otro nombre para Brahman y para la gloria eterna.

Existen dos formas para alcanzar este estado. Una se llama el yoga de la acción y la otra el yoga del conocimiento. Kṛṣṇa dice en el *Gīṭā*: “Nadie alcanza el estado de reposo mediante la inactividad, y el abandono del trabajo no conduce a la perfección. Pues ni un solo momento existe sin trabajo; los sentidos, producto de la naturaleza, nos obligan a trabajar. Aquel que absteniéndose de actuar permanece sentado soñando visiones sensuales, no es sino un tonto y un bribón. Pero quien domina sus sentidos con la mente y continúa esforzándose en el trabajo, ése sobresale. El trabajo es superior a la inactividad. Ésta ni siquiera puede mantener unido al cuerpo. Por tanto, la acción es necesaria, pero debería ser una acción sin egoísmo”.

La diferencia entre la labor de un hombre sabio y la de un necio estriba en que este último piensa “yo soy el hacedor”. Pero el sabio que conoce la ley del *karma* escapa a esto. Sólo trabaja inegoístamente. Todas sus acciones son acciones sin deseo y, por lo tanto, escapa de la rueda de la vida y la muerte y se vuelve uno con el *Ser* cósmico. No hay necesidad alguna de que el sabio se inmiscuya con el trabajador torpe que está atado a sus sentidos. Estos necios tarde o temprano se verán engañados. Lo mejor para un sabio es trabajar y ofrecer todas sus acciones al Señor. Deberá aplastar la esperanza y el ego y actuar sin titubear.

Con estos requisitos previos alcanzamos un estado mental que es apto para la meditación. En las siguientes páginas trataré de explicar cómo ayuda para convertirlo a uno en un ser humano mejor.

De todos los mecanismos que conocemos, el cuerpo humano es el más maravilloso. También el más delicado, pues su vulnerabi-

lidad es mil veces superior a la de cualquier otra máquina. Es también una máquina muy obstinada, ya que puede existir bajo cualquier circunstancia. Puede sobrellevar las fases más extremas de la tortura y es capaz de mantenerse sin alimento ni agua por muchos días. Tiene una parte llamada cerebro, que es la computadora más perfecta que el hombre haya conocido. Los trece billones de células del cerebro están interconectados de tal manera que hasta ahora ha sido imposible que ningún científico localice o determine el circuito exacto a través del cual funciona la conciencia. Se dice que el número de circuitos que el cerebro podría completar es mayor que la cantidad de átomos en el universo.

Lo más interesante acerca del cerebro humano es que es consciente de su propia existencia. Esto significa que el cerebro sabe que existe un mundo exterior y que él a su vez existe dentro de ese mundo. Las células constantemente registran nuestras experiencias, las cuales se convierten finalmente en parte de la memoria.

En términos de división del tiempo, el pasado no es otra cosa que la memoria registrada en las células cerebrales. Si pudiésemos borrar el contenido registrado en las células de la memoria, el pasado dejaría de existir. En el mismo cerebro también se registran ciertos esquemas, planes, ambiciones. Éstos compelen al hombre a actuar en determinada dirección. En términos de división del tiempo lo llamamos futuro. Si de alguna manera detuviéramos la formación de estos planes y ambiciones, el futuro cesaría de existir. Con esto debería verse claro que pasado y futuro son términos ilusorios creados por nuestro propio cerebro, que no tienen relación alguna con el fenómeno exterior.

La teoría en la India desde un principio ha sido la de *Kāl*, que es eterno. En la India éste carece de división. Es absoluto, siempre presente. Dentro de este tiempo absoluto, el drama de la vida y la muerte se está representando.

Regresando a la actividad del cerebro, encontramos que cuenta con cinco medios por los cuales puede experimentar la realidad externa. A través de los ojos funciona nuestro sentido visual; a través del oído, el sentido auditivo; por la lengua distinguimos entre dulce y salado; por la nariz funciona el olfato; y por el cuerpo podemos sentir el tacto, el calor, el frío, etc.

Aun cuando estos sentidos traigan el mensaje del objeto visto, escuchado, tocado o gustado, si el cerebro no está atento para recibirlo no experimentamos nada. Por ejemplo, si la casa está en llamas y el cerebro está desesperado por salir de ella, ni el placer más grande disponible en ese momento podrá atraernos. En otras palabras, todo el placer está sujeto a la condición del cerebro.

La otra cualidad intrigante del cerebro es el ego. Es difícil definirlo, ya que existe solamente en un sentido abstracto, como una abstracción de la memoria, algo así como el círculo ilusorio de fuego producido por una antorcha que se hace girar. Aunque el ego es tan sólo una abstracción, ha sido la causa de todos los problemas e infortunios de la humanidad. Es una especie de obsesión o posición perversa que ha obligado al hombre a hacer cosas desprovistas de sentido humano. Desde el juego de la política internacional hasta el campo de las creencias personales, el hombre se encuentra en la trampa de su ego.

A la actividad del cerebro se le llama mente. La mente no es otra cosa que una serie de ideas que pasan por el cerebro. Pero ninguna idea carece de objeto. “¿Es entonces una cosa el pensamiento y otra el objeto?” Esta pregunta fue formulada en los tiempos de Buda. La respuesta es no. Lo que es el objeto, eso es el pensamiento. Si el objeto fuese una cosa y el pensamiento otra, entonces existiría un estado doble del pensamiento. Así que el objeto mismo es solamente pensamiento. ¿Puede entonces el pensamiento analizar al pensamiento? No, el pensamiento no puede analizar al pensamiento. Al igual que la espada no puede cortarse a sí misma y la punta del dedo tocarse, tampoco el pensamiento puede verse a sí mismo.

La meditación es un esfuerzo por aminorar el paso de la actividad de la mente para que ésta cese de esclavizarnos. Es también la liberación de toda situación relativa. De hecho, si imaginamos un mundo sin cosas ni relaciones abstractas, se ve tan armonioso y bello que no hay nada que temer. La infelicidad surge en el momento que empezamos a posesionarnos de las cosas.

La luz del sol se encuentra por doquier y cualquiera puede gozarla. Podemos estar bajo la luz del sol o simplemente observarla, pero jamás podemos poseerla. Este es el caso con todos los elemen-

tos de la naturaleza. El problema con el hombre es que se siente atraído por un objeto determinado e inmediatamente quiere poseerlo. Es aquí precisamente donde se inicia la confusión.

Durante la meditación, la mente deja de existir y por primera vez obtenemos una idea de la verdad o realidad. La persona que desee meditar sobre una forma, puede escoger la que más le guste. Por lo general, forma quiere decir deseo, deseo significa acción, la acción crea la felicidad o el dolor; la felicidad o el dolor, a su vez, crean una larga cadena de acciones. Por lo tanto, lo mejor es meditar en Dios en cualquiera de Sus formas, ya que Dios aun con forma, no es afectado por el deseo y consecuentemente tampoco le afectan la acción y su resultado. Si una persona desea ir más allá de todo deseo, acción, felicidad, dolor o miseria, deberá meditar en Dios.

Una forma de meditar es la de introducirse en el recogimiento. En este estado, uno se halla todo el tiempo consigo mismo, observando sus propias sensaciones, su aliento, sus sentimientos y pensamientos sin propósito alguno. Según algunos filósofos budistas, se trata de un estado de existencia en el que uno se da cuenta de la separación entre el pensador y el pensamiento, entre el sujeto y el objeto, entre el conocedor y lo conocido. En este estado no hay mente, por un lado, ni hay experiencia, por el otro. Sólo hay una serenidad, un vacío de lento movimiento donde no hay nada que captar. A esto se puede llamar la no dualidad de la mente, sin división alguna. De hecho, dos anhelos o situaciones adversas que culminan en conflicto sólo pueden ser conquistados mediante la meditación.

En sánscrito, la palabra para indicar la meditación es *dhyāna*, la que también significa contemplar. Esta palabra comprende dos situaciones mentales. Una es el recogimiento y la otra es *śamadhi*, término que descuidadamente traducido al español se llamaría trance. *Dhyāna* es un estado en el que el hombre se ve libre de toda designación, posición, relación e indignación. Es un estado puro de estar con el *Ser*. En este estado no hay ni percepción ni no percepción; sólo hay tranquilidad.

La meditación es un proceso interno y una experiencia solitaria. Ningún síntoma del cuerpo, de la sangre, de la respiración o del cerebro deberá tomarse como factor decisivo. Sin embargo, sería

interesante notar lo siguiente: durante la meditación, tanto el consumo de oxígeno como el metabolismo disminuyen, lo cual es un signo de reposo profundo. Además, las presiones parciales del oxígeno en la sangre y el bióxido de carbono permanecen constantes. Durante la meditación, el ritmo respiratorio disminuye, lo cual indica un sistema nervioso más relajado. (El sistema respiratorio está directamente relacionado con la duración de la vida. Por regla general, respiramos 18 veces por minuto. Una serpiente respira 12 veces por minuto y puede vivir hasta 120 años. Una tortuga respira sólo cuatro veces por minuto y vive hasta 400 años. De manera que aun desde el punto de vista de la longevidad la meditación es buena.)

Durante la meditación, el flujo sanguíneo también disminuye, indicando una reducción en la carga del corazón. Una concentración elevada de lactato en la sangre acompaña a toda neurosis por ansiedad y a la hipertensión. Durante la meditación, la concentración de lactato en la sangre disminuye notablemente. Durante la meditación, la resistencia de la piel aumenta, lo cual indica un relajamiento profundo y la disminución de ansiedad y de perturbaciones emocionales. Durante la meditación, el patrón de las ondas cerebrales también cambia. Mientras que el cerebro del que no medita muestra movimiento en ondas *alpha*, el que medita registra además ondas *beta*, lo cual indica una condición única de orden en la psicología cerebral.

Aquellos que se entregan al pensamiento conceptual deberán primero tratar de detener el proceso del pensamiento, porque el pensamiento basado en los fenómenos ambientales conduce al amor y odio. Una vez que el pensamiento cesa de existir, los fenómenos ambientales automáticamente desaparecen. Pero si se empieza a meditar sin poner término al pensamiento conceptual nunca se tendrá éxito. Antes al contrario: la fuerza del pensamiento conceptual aumenta y así lo lleva a uno a la frustración.

La mente que medita es como un vacío: lo abandona todo y ni siquiera desea ganar mérito alguno. Según los pensadores budistas, existen tres tipos de renunciación: cuando se ha renunciado a todo lo interno y lo externo, lo físico y lo mental; cuando, como en un vacío, ya no queda ningún vínculo; cuando toda acción es

dictada puramente por el lugar y las circunstancias; cuando tanto la subjetividad como la objetividad quedan olvidados; ésta es la forma más elevada de renunciación.

Cuando, por un lado, se sigue el camino mediante la ejecución de actos virtuosos, mientras que por el otro se renuncia al mérito sin esperar recompensa alguna; ésta es la forma mediana de renunciación.

Cuando toda clase de actos virtuosos son ejecutados con la esperanza de recompensa por aquellos que, sin embargo, conocen el vacío por haber escuchado el *dharmā* y por lo tanto tienen desapego; ésta es la forma más baja de renunciación.

La meditación es como flotar en el vacío. Es una experiencia en el Gran Vacío, que es perfecta. Los *Upanisadas* también dicen lo mismo: "Aquello es perfecto. Esto es perfecto. De lo perfecto sólo proviene lo perfecto. Aun después de restar lo perfecto de lo perfecto, es perfecto lo que queda".

El Gran Vacío es también perfección, en la que no existe carencia ni superficialidad; es una paz uniforme en la que toda actividad queda suspendida. Es el Ser Cósmico henchido de música eterna. Es bienaventuranza pura. Es una misteriosa comprensión tácita. Es Brahman. Es trascendencia.